



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1803

Facultad de Educación

LA LECTURA CRÍTICA: ENCUENTRO DE SUBJETIVIDADES

POR

YESSIKA ANDREA ROCHA GONZALEZ

LICENCIADA EN HUMANIDADES - LENGUA CASTELLANA

ADRIANA MARIA CALDERON ROJAS

ASESORA

MAESTRIA EN EDUCACION: ENSEÑANZA DE LA LENGUA Y LA

LITERATURA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA.

FACULTAD DE EDUCACIÓN.

SECCIONAL ANDES (ANTIOQUIA.)

2016

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Tabla de Contenido	Pág
INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO 1: EMPRENDIENDO EL CAMINO.....	6
1.1. Soporte teórico de las técnicas para la recolección de la información.....	17
1.2. SENDEROS CONCEPTUALES.....	19
1.3. CONTEXTO SOCIO-CULTURAL Y EDUCACIÓN.....	23
CAPÍTULO 2: LECTURA CRÍTICA Y CONTEXTO SOCIOCULTURAL.....	24
2.1. Contexto: huellas del entorno en la formación de los lectores.....	25
2.2. Lectura crítica y familia.....	28
CAPITULO 3: LECTURA CRÍTICA EN EL CONTEXTO ESCOLAR.....	30
3.1. La lectura en los lentes de la comunidad educativa.....	31
3.2. Hablemos de lectura crítica.....	33
3.3. Sujetos críticos y lectura.....	42
3.4. Políticas educativas y lectura.....	48
3.4. Las tensiones institucionales en torno a la lectura crítica.....	50
CAPITULO 4. LECTURA DIGITAL: NUEVAS FORMAS DE VIVIR EL TEXTO.....	57
4.1. La lectura digital: una nueva forma de transitar por el texto.....	58
4.2. Lectura análoga vs lectura Digital.....	61
4.3. Tensiones de la lectura digital en la escuela.....	64
¿POR QUÉ Y PARA QUÉ HABLAR DE LECTURA CRÍTICA EN EL CONTEXTO ESCOLAR DE LA PINTADA?.....	68
La Pintada un contexto diverso.....	72
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	73



1. AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA.

A mi familia por ser la luz en la oscuridad, la mano que soporta luego de la caída y la voz que alienta a seguir, aunque todo parezca estar en contra.

A Dios por darme vida y la oportunidad de emprender este viaje.

A los docentes por ser guías en los caminos bifurcados de la maestría que en ocasiones se tornaron áridos, infértiles y espinosos.

A mi asesora por ser un apoyo en este proceso.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es el resultado de un trasegar de 2 años en la Institución Educativa La Pintada en la básica secundaria y en torno a una pregunta sobre la lectura crítica en el ámbito escolar, este surge por la necesidad de entender que está sucediendo en la institución acerca de los procesos de formación de lectores críticos y por qué a pesar de tantos y tantos esfuerzos seguían presentándose problemáticas que parecían estar repercutiendo en aspectos de la vida cotidiana de los sujetos; ya que existía la preocupación acerca de la falta de sentido crítico y autónomo de ciertos estudiantes y en la necesidad de buscar una razón de ser a todas estas dificultades.

Para tratar de dar una idea más clara acerca de los hallazgos en la investigación, se han desarrollado cuatro capítulos: Capítulo 1: “Emprendiendo el camino”, Capítulo 2: “Lectura crítica en el contexto escolar”, Capítulo 3. “Lectura análoga vs lectura Digital: nuevas formas de vivir el texto”, Capítulo 4: “Lectura crítica y Contexto sociocultural”, y un capítulo de conclusiones que he nombrado “¿Por qué y para qué hablar de lectura crítica en el contexto escolar de la pintada?” Cada capítulo comprende un análisis de una categoría principal a la luz de los resultados y las teorías, tejiendo una relación que permita establecer una línea de sentido para reflexionar sobre las posturas, prácticas, gustos, decisiones acerca de la lectura y las posibilidades que ofrece a los miembros de la comunidad educativa.

El primer capítulo, “Emprendiendo el camino”, es un recorrido desde los inicios de la investigación, desde cómo surge, en qué lugar se desarrolla, expresa datos geográficos y culturales del lugar, hasta llegar a establecer una ruta metodológica que va desde la justificación del enfoque, las técnicas para la recolección de la información, el objeto de la investigación y la explicación de las convenciones que se utilizarán para referirse a los participantes de la investigación.

El segundo capítulo, “La lectura crítica en el contexto escolar”, realiza una revisión del concepto de la lectura crítica en la escuela, partiendo desde una revisión teórica hasta las reflexiones que genera en la comunidad educativa.

En el tercer capítulo, “Lectura análoga vs lectura Digital: nuevas formas de vivir el texto”, se abordan las posturas que hay en la escuela acerca de la lectura digital así como los encuentros y desencuentros que se generan cuando se trata de establecer si la lectura digital o la análoga es pertinente o no para llegar a la consolidación de un proceso de lectura crítico y reflexivo.

El cuarto capítulo, “Lectura crítica y contexto sociocultural”, muestra la lectura crítica y los posibles alcances del contexto en los procesos de lectura orientados desde la reflexión crítica, tales como costumbres, la familia, este capítulo es un reflejo de la influencia de la sociedad en los procesos de formación de lectores críticos en el aula, explicitando aspectos que favorecen y otros que no para llevar a una mejor comprensión acerca de lo importante que es reconocer la realidad del actor social en dichos procesos escolares.

Finalmente, el capítulo de conclusiones, “¿Por qué y para qué hablar de lectura crítica en el contexto escolar de la pintada?”, deja al descubierto las diferentes transformaciones de mi práctica tratando de mostrar cómo este proyecto de investigación sobre la lectura crítica y sus posibilidades hizo que la idea de formar para la vida y construir con el otro ayude no sólo para adquirir conocimiento sino también para transformar vidas, en este caso la mía y posiblemente la de mis estudiantes.

CAPÍTULO 1: EMPRENDIENDO EL CAMINO

“En una sociedad en que la comunicación y la información son tan importantes como en la nuestra, los conocimientos, el uso adecuado del lenguaje y el acceso privilegiado al discurso público son recursos de poder y formas de riqueza. Hoy en día no sólo es pobre aquel que no tiene recursos materiales, sino también quien no maneja los códigos básicos de la cultura vigente y, por lo tanto, no puede conseguir una voz pública para expresar sus reivindicaciones.”

(Beltrán, 1999, pág. 2)

En una sociedad donde los cambios sociales, económicos, políticos, comunicativos y culturales son tan visibles, precisa que las entidades y personas implicadas en la formación de los niños y adolescentes, sean capaces de enfrentar todas estas transformaciones estén a la vanguardia con estos retos; de ahí que la escuela como entidad social no está ajena a estas cuestiones y tensiones que giran en torno a la educación que inciden en la manera como se desarrollan procesos de enseñanza-aprendizaje, tales como: recursos, acompañamiento, influencia de los aspectos socio-culturales y familiares y más precisamente, desde el abordaje de este texto, en la formación de lectores críticos, desde la escuela y las implicaciones que tiene en una sociedad como la Pintadeña con unas características y necesidades especiales que se detallarán en el desarrollo de este apartado.

El lugar donde este trabajo fue planteado y desarrollado es la Institución Educativa La Pintada ubicada, en el municipio homónimo a 74 Km de la ciudad de Medellín, sitio obligado para viajar al sur del departamento y del país. Esta institución cuenta con una planta de 39 docentes (14 de estos docentes se desempeñan en el área de Lenguaje); incluido en este número el docente de aula de apoyo y el psicorientador, los 2 coordinadores, académico y disciplinar y el rector. Es un establecimiento público, de la zona urbana del municipio, atiende una población de 1260 estudiantes en los niveles de preescolar a once y ciclos nocturnos, divididos en tres jornadas, en la mañana con los grados transición, básica primaria y aceleración del

aprendizaje; en la tarde los grados de sexto a once y en la noche los CLEI de educación para adultos.

Para muchos, hablar del municipio de La Pintada produce inmediatamente pensamientos de turismo, alegría, fiestas y “paseo de olla”; pero la realidad es un poco diferente, pues además de las definiciones que encontramos de este bello lugar, existe de fondo una grave situación cultural, social, política y económica, ya que la mayoría de sus ingresos provienen de la minería ilegal, las ventas ambulantes y todo lo que se deriva del comercio informal de la mano con los diferentes dividendos que dejan la visitas de foráneos que llegan buscando disfrutar del clima y todos los lugares para la recreación que el municipio ofrece. Las oportunidades de empleo en el municipio de la Pintada son reducidas; por ello en el llamado rebusque surgen otras modalidades para conseguir el sustento que están por decirlo de algún modo, al margen de la ley.

Las cifras sobre consumo y comercialización de sustancias alucinógenas, prostitución, turismo sexual son alarmantes; a eso se suma la situación familiar, existen familias mono nucleares, familias extensas, y el madresolterismo¹ es el pan de cada día. Estos problemas sociales, familiares y económicos están afectando notablemente la sociedad Pintadeña y parece ser que a muy pocos les interesa eso

Así mismo, también llama la atención el hecho de que la mayor parte de su población sea “flotante”; es decir, debido a su carácter turístico y minero, constantemente la población aumenta y disminuya rápidamente, de forma que los procesos de enseñanza-aprendizaje quedan inconclusos y es ésta característica de su población lo que hace más complejo cualquier proceso de formación y de algún modo dificulta el buen desarrollo de los procesos educativos; ya que, todas las actividades deben estar pensadas desde esta particularidad.

¹ Madresolterismo: fenómeno que tiene mucho auge en la comunidad de la Pintada que consiste en la toma de responsabilidad de la mujer de los hijos a su cargo, asumiendo como cabeza de hogar sin el apoyo de la figura paterna.

La institución educativa no debe ser ajena a esa, pues sólo en la medida que se permita pensar la escuela desde la particularidad del contexto y no el contexto pensado desde lo que se imparte en la escuela, se logrará crear espacios para la autorreflexión y la construcción de conocimiento que ayuden a los actores sociales (padres de familia, estudiantes, docentes) directamente relacionados con los procesos de formación y transformación de los entornos y de quienes en habitan, a entender el papel tan importante que desempeñan y desde esta perspectiva sentirse y constituirse como sujetos activos en la creación de nuevos saberes a partir del diálogo y la interacción con el otro.

Otro aspecto, que es muy preocupante, es el alto índice de "alfabetización funcional", es decir, la formación de personas que decodifican la información de los textos, en pocas palabras son capaces de leer las líneas de los documentos, lo literal en él; pero sin entender el trasfondo, leer entre líneas. (Cassany, 2003) Esto ha redundado en un muy marcado bajo nivel académico; esto ha hecho que durante las veinte promociones académicas de la Institución Educativa La Pintada, su record académico, haya estado calificado en un nivel "Bajo" en las pruebas elaboradas por el Estado, antes llamadas PRUEBAS ICFES y hoy denominadas Pruebas SABER Y SABER 11°.

El Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES) define lectura crítica de la siguiente forma:

“La prueba de lectura crítica evalúa tres competencias: (1) identificar y entender los contenidos locales que conforman un texto; (2) comprender cómo se articulan las partes de un texto para darle un sentido global; y, (3) reflexionar a partir de un texto y evaluar su contenido. Estas competencias representan, de manera general, las habilidades cognitivas necesarias para ser un lector crítico.” (ICFES, 2014, pág. 2)

Aunque estas pruebas presentan resultados a la luz de unos criterios específicos de calidad, que pueden estar al margen del contexto social, ayuda a observar un déficit en los procesos lectores en la institución, entendido como el camino o los pasos que se llevan a cabo para llevar a la comprensión. Es posible encontrar en

los discursos de los jóvenes y las jóvenes muy poca concientización y análisis de la información que llega a sus manos; esto se ha podido apreciar en las actividades de lectura comprensiva que se desarrollan en las distintas áreas, estas denominadas horas de lectura, libros al patio, proyecto “El arte de la palabra”, “Pescadores de letras”, donde la lectura es la principal protagonista, y en las que los estudiantes disfrutan de los procesos de lectura, y manifiestan que se divierten creando textos a partir de la interacción con los libros, pero también donde los resultados no son los esperados, pues luego de desarrollar dichas estrategias no se pueden evidenciar los avances en los procesos de comprensión de los estudiantes y ello pone de manifiesto lo fácil que los estudiantes caen en juegos de palabras y las posibles falencias de algunos docentes para mediar en los procesos de lectura.

En la sociedad colombiana, la tradición oral prima aún hoy por encima del texto escrito, y como lo plantea Barthes en su texto *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y de la escritura*, es imposible para los seres humanos desligarse de su parte interna, de sus experiencias, de sus encuentros y desencuentros con el mundo, ya que, como él mismo lo plantea "leer es hacer trabajar a nuestro cuerpo" (Barthes, 2009, pág. 49). En esa medida, siempre que los actores sociales tomen conciencia que la lectura es un proceso en el que está relacionado todos y cada uno de los sentidos y los aspectos sociales, económicos y políticos.

La escuela, la familia y las bibliotecas tienen el deber de propiciar acercamientos gratos entre el lector y los textos, y en su afán por lograrlo, lo que han ocasionado es un distanciamiento de un gran grosor, tal vez no de mala fe; pero sus resultados han sido catastróficos. Resulta necesario que las escuelas se apropien de estrategias de animación y promoción de la lectura, como unas herramientas para lograr el cambio, enfocándose en la identificación de los factores externos e internos que no han permitido que las acciones desarrolladas para propiciar el disfrute de la lectura, tengan un impacto y creando dificultades para que los procesos de lectura se consoliden y propicien la creación de nuevo conocimiento, por ende evitando la posibilidad de que estas se conviertan en “experiencias” para el lector (Larrosa, 2003).

Con esta inquietud surgen entonces infinidad de preguntas tales Como ¿Qué leer en la Institución Educativa la Pintada que permita conocer su contexto social? ¿Tienen los procesos de lectura alguna incidencia en el contexto socio-cultural? Estas inquietudes, aunque parecen sencillas, han desencadenado un sinnúmero de sinsabores en torno al acto de leer.

Como todo proceso de búsqueda o investigación había que delimitar el campo de acción, enumerando qué era precisamente lo que se pretendía encontrar para ello se plantearon unas preguntas y unos objetivos de investigación:

Estas preguntas, denominadas “problematizadoras”, permitieron clarificar la manera la problemática de manera eficaz, eficiente y efectiva; tales son:

¿Cuáles posibilidades cognitivas, sociales y culturales favorece la lectura crítica en la construcción de subjetividades frente al contexto socio-cultural?

¿Por qué y para qué hablar de lectura crítica en el contexto escolar de la I.E. La Pintada?

En este trasegar hacía falta algo, que demarcara aún más la búsqueda. Fue aquí donde se lograron consolidar los objetivos que ayudaron a escoger la ruta más adecuada para seguir recorriendo el camino:

Objetivo General: Comprender los procesos que propician la lectura crítica en la construcción de subjetividades frente al contexto socio-cultural.

Objetivos específicos: 1. Fundamentar teórica y conceptualmente la lectura crítica en el contexto socio-cultural.

2. Posibilitar el debate y las reflexiones frente a la lectura crítica en la construcción de subjetividades en el ambiente escolar y socio-cultural de la I.E La Pintada.

3. Reconstruir y comprender en las diferentes voces de los actores sociales la visión de lectura crítica en la consolidación de subjetividades.

Hasta este momento del trabajo quedaba delimitado el qué, el por qué y el dónde; pero hacía falta el cómo. Fue entonces cuando después de un ir y venir de métodos y me decidí por escoger un enfoque de investigación cualitativo basado en un método crítico social siendo este el único que se adecua para las intenciones de mi investigación, ya que me propicia las herramientas para construir con el otro, y pensando en el otro, y que en esos procesos de interacción se logre la transformación de los espacios donde estos convergen; ahora bien, la ruta quedaba completa al escoger la entrevista, el cuestionario abierto y cerrado, la observación de clases como las técnicas que permitirían recolectar la información necesaria para resolver la encrucijada de preguntas atravesaba mi mente.

La investigación asumida sólo como la búsqueda de información mediante la utilización de un método que apunta hacia la comprobación, no permite entender los verdaderos alcances de la misma, lo que lleva consigo a un planteamiento sin sentido de problemas que al parecer estuviesen ajenos a un mundo o una realidad.

Desde esta perspectiva, para este trabajo de investigación se precisa necesario entonces abordar la investigación como un proceso que permite la reflexión sobre las prácticas sociales para comprenderlas y reconfigurarlas. Como lo plantea Eumelia Galeano (2004) la investigación debe permitir el análisis de lo que sucede alrededor de los sujetos y permitirles su transformación.

De esta forma, la investigación social cualitativa por la que se ha optado en esta apuesta investigativa, se centra en la interacción con el otro, en el diálogo constante para la construcción de conocimiento a partir de las vivencias o experiencias de los actores sociales que se ponen en un espacio de socialización en común.

No hay duda que lo que se busca con este proyecto de investigación es el reconocimiento de ciertos comportamientos en la comunidad educativa que favorecen o no el desarrollo de habilidades que permiten realizar una la lectura crítica. Estas habilidades posibilitan la interacción con el otro para generar la

autorreflexión, la búsqueda de sentidos y el análisis de las realidades de los sujetos para la transformación de sus vidas.

Desde esta apuesta metodológica, la justificación a las técnicas escogidas no podría ser otra que la que plantea la Doctora Galeano en el documento antes citado:

“como la investigación cualitativa busca la comprensión de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente privilegia las técnicas de recolección y generación de información que favorecen la relación intersubjetiva, la mirada desde el interior de los actores sociales que viven y producen la realidad sociocultural. Las técnicas activas y dialógicas se usan como posibilidad de comprender creencias, mentalidades, mitos, prejuicios, modos de vida”(Galeano, 2004, pág. 19)

Así pues, se hace necesario optar por una serie de técnicas que más que recolectar información, apunten a la relación con el otro, a aprender con el otro y a entender como esos sujetos sociales interactúan, sienten, viven, comprenden, impactan y posiblemente transforman sus entornos y realidades. Estas técnicas posibilitan la comprensión de los contextos a partir de la interacción con los sujetos investigados y el investigador.

De este modo, el investigador es una persona que es sensible a lo que sucede con sus informantes; por esta razón, no sólo los ve como fuentes de información, sino como seres situados en esa realidad que el investiga y que abren las puertas de sus mundos para construir juntos nuevas formas de entender, reflexionar e impactar sus realidades.

Desde esta perspectiva pensar en el diseño metodológico no sólo es elegir al azar ciertas técnicas e instrumentos sino que también exige tener presente que estas vayan en la búsqueda de esa información pero pensada desde una perspectiva multidireccional, sensible, reflexiva, transformadora y propositiva.

Así pues la siguiente definición ayuda a dilucidar mejor el panorama del diseño metodológico:

El proceso metodológico cualitativo se propone la comprensión de la realidad desde las múltiples perspectivas, lógicas y visiones de los actores sociales que construyen e interpretan la realidad. Por tanto, la recolección y generación de esta información incluye diversos y heterogéneos sujetos sociales. Todas las perspectivas son valiosas, todos los actores cuentan. No se busca “la verdad” absoluta o la “moralidad”, sino la comprensión detallada de las múltiples y diversas lógicas y perspectivas de los actores sociales. Todas las personas son portadoras de conocimiento particular que es necesario rescatar para poder comprender la realidad que se estudia desde las múltiples perspectivas. Como el enfoque cualitativo reconoce la heterogeneidad derivada de diferentes intereses y condiciones sociales (clase, etnia, género, adscripción religiosa, política y económica) pondera sus hallazgos confrontando diferencias (Galeano, 2004, pág. 21)

Con esto queda claro que la comunidad educativa debe estar vinculada al proceso de investigación por lo que desligar a los padres de familia sería obviar una de las visiones y opiniones de quienes también hacen parte del proceso de formación de lectores críticos; ya que son estos los más llamados a iniciar los acercamientos a la lectura de los niños, niñas y jóvenes.

Con lo anterior se abren las puertas a dos conceptos claves en mi proceso de investigación:

1. La inclusión de padres de familia, estudiantes y docentes al proceso de investigación.
2. La elección por las técnicas de recolección: entrevista, observación participante y no participante y cuestionarios abiertos y cerrados.

Por tal razón este ejercicio investigativo se ubica en un enfoque cualitativo, ya que, lo que se pretende es entender las realidades que convergen en una sociedad, tratando de comprenderlas y reconstruirlas, con esta investigación no se pretende manipular la realidad sino observar cómo se originan ciertos fenómenos sociales, en los cuales interviene seres reales que viven, piensan y sienten, es decir, esta investigación como lo plantea (Galeano, Introducción a la investigación

cualitativa.[video], 2014); este tipo de investigación trabaja con las cualidades de los participantes en post del mejoramiento de las condiciones de los sujetos y sus realidades.

En otras palabras, “el proceso metodológico cualitativo propone la comprensión de la realidad desde múltiples perspectivas lógicas y visiones de los actores sociales que construyen e interpretan la realidad.” (Galeano, 2004, pág. 21) En esa medida este enfoque se considera pertinente a este proyecto de investigación, porque posibilita considerar todas las posibilidades e ideas que generan los actores sociales para tratar de comprender muchos de los comportamientos sociales, políticos y económicos que en esas realidades se presenten y que intervienen en la manera de reflexionar de estas personas.

De acuerdo a lo citado anteriormente, la misma Eumelia Galeano da una definición de la investigación cualitativa muy pertinente a esta investigación:

El enfoque cualitativo de la investigación social aborda realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. Busca comprender – desde la interioridad de los actores sociales- las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales. Estudia la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente del conocimiento.

La investigación social cualitativa apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas, con una óptica interna y rescatando su diversidad y particularidad. Hace especial énfasis en la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los sujetos de la investigación (2004, pág. 18).

De acuerdo a esto era necesario optar por un enfoque que diera cuenta de ese marcado sentido social y autorreflexivo que se aproximara más a un reconocimiento de las realidades y al diálogo de saberes que fueran encaminados a la transformación; pensar en lo crítico social como un método fue la decisión más acertada frente al enfoque puesto que en este se encontraba la principal herramienta para entender y construir con el otro porque “...Lo que se busca con la

Investigación Crítico-Social es profundizar en las problemáticas de las comunidades y realizar un tipo de investigación donde la participación de la colectividad sea su cimiento” (Neisa, 2006, pág. 1)

Así mismo, el método crítico social abre las puertas a un trabajo aunado donde las experiencias de los actores sociales tiene un peso significativo para el desarrollo de la investigación, en la medida en que no se pretende sólo hacer un rastreo de información, sino una construcción de conocimiento que posibilite un empoderamiento por parte de estos hacia sus contextos socio culturales y donde la subjetividad juega un papel protagónico, ya que es lo que posibilita la comprensión de un paradigma social como es la lectura crítica.

Al respecto, la maestra Bonilla de la Universidad Pontificia Bolivariana en uno de sus cursos sobre investigación cualitativa manifiesta:

“Se abre las interrelaciones de actores a la interactividad entre ellos y el medio social y político. Advierte la subjetividad como condición imposible de superar en la investigación y sus actores investigadores e investigados. Su interés se centra en el cambio y la transformación social.” (Bonilla, 2014, pág. 12)

Con lo anterior, el Método crítico social posibilita entender las diferentes realidades de los individuos desde el reconocimiento de sus experiencias y conocimiento de su entorno para llegar a la comprensión de este, es el camino para alcanzar un cambio o una transformación de la forma de pensar y por ende de actuar para beneficio propio y de su contexto.

Los principales actores de esta investigación son los estudiantes, y como informantes he decidido escoger a los padres de familia; cuyo único criterio era ser padre de alguno de los estudiantes de la institución en los grados 6° a 9°; entre los que se encuentran una estudiante de Licenciatura en Preescolar, varios bachilleres y amas de casa; los docentes de las diferentes áreas 6° a 9 grado de la institución, y a los mismos estudiantes de 6° a 9° teniendo como criterios los promedios en las diferentes áreas, donde estarían estudiantes con edades que oscilan entre los 12 y los 18 años, pertenecientes a estratos sociales 1 y 2 del municipio, con buen

desempeño y sin problemas disciplinarios; estudiantes con buen desempeño y con sanciones disciplinarias; estudiantes con bajo desempeño y con sanciones disciplinarias; estudiantes con bajo desempeño y sin sanciones disciplinarias, estos datos suministrados por los docentes. Estos criterios fueron tenidos en cuenta con la intención de incluir en la investigación estudiantes heterogéneos, quienes permitieran mirar desde diferentes puntos lo que se concibe como lectura en el seno de la comunidad educativa de La Pintada.

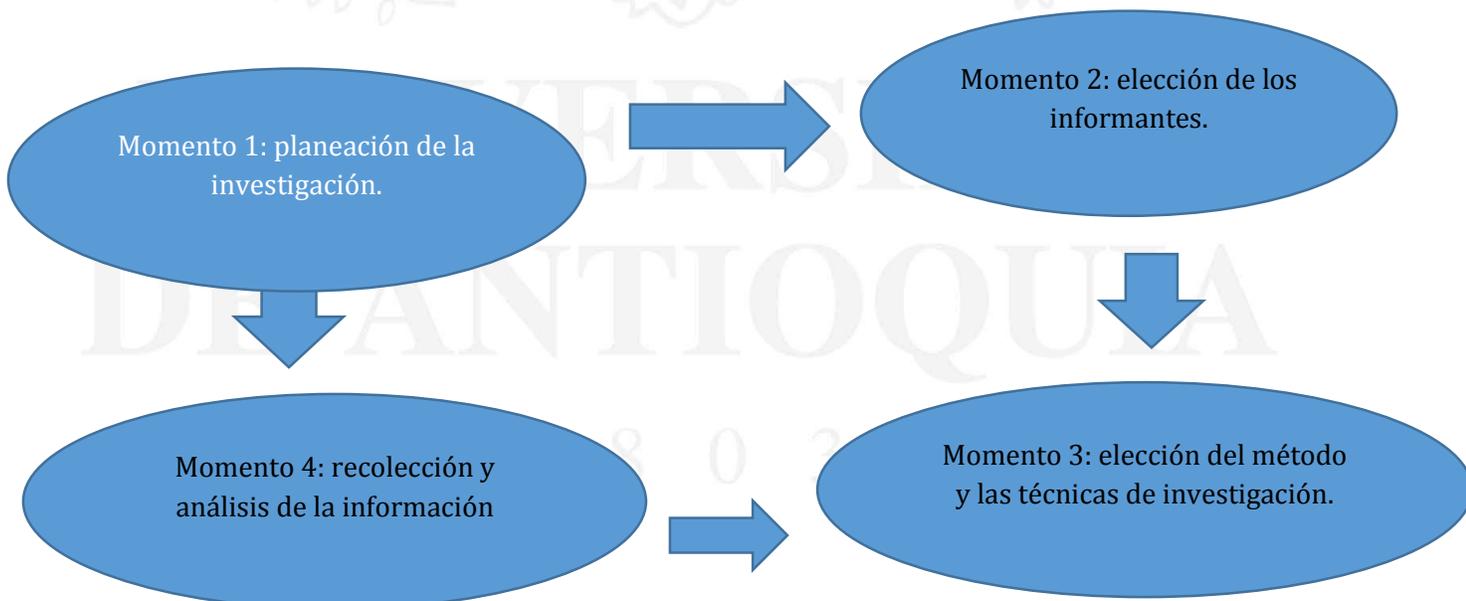
Para diferenciar a los padres se utilizaría las siglas P1, P2, P3, P4, P5.

Los estudiantes E1, E2, E3, E4, E5, E6, E7.

Los docentes D1, D2, D3, D4, D5, D6, D7.

Las observaciones O1, O2, O3, O4, O5, O7.

Se puede hablar de diferentes momentos en la investigación:



1.1. Soporte teórico de las técnicas para la recolección de la información.

Técnica 1.

La entrevista es una herramienta que posibilita entender ciertos comportamientos, practicas, situaciones del entorno investigado, sin ánimo de emitir juicios buenos o malos, sino apuntando a la comprensión de estos y dejando a un lado los criterios propios.

Las siguientes definiciones hacen ayudan a entender un poco mejor la importancia de esta técnica en el proceso de investigación:

La entrevista: “Una entrevista es simplemente una conversación con un propósito específico. Se entrevista cuando se quiere saber algo de alguien que no se puede obtener por vía numérica.El objetivo de la entrevista es entrar al “mundo” de la persona y ver las cosas desde su perspectiva.” (Guía Mexicana de entrevista, pág. 1)

La entrevista es una forma de comunicación interpersonal con la finalidad de obtener información en relación a un objetivo.” (Galindo, 1987, pág. 158)

Desde esta óptica, la entrevista en este proyecto investigativo posibilita entender ciertos comportamientos, practicas, situaciones del entorno investigado, sin ánimo de emitir juicios buenos o malos, sino apuntando a la comprensión de estos y dejando a un lado los criterios propios.

Técnica 2. La observación.

Con esta estrategia se pretende mirar cómo la comunidad lleva a cabo sus diferentes actuaciones para mirar detalles que los participantes omiten sea por vergüenza, falta de confianza o miedo.

Desde este punto de vista, vale la pena sustentar teóricamente la observación:

La observación: "la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado" (Marshall y Rossman, 1989. Pág.79)

"La observación consiste en el registro sistemático, válido y confiable de comportamientos o conducta manifiesta. Puede utilizarse como instrumento de medición en muy diversas circunstancias." (McGraw, 1998, pág. 348)

"el objetivo de la observación participante ha sido detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedades, sino para identificar cómo se llevan a cabo de forma natural este ejercicio" (Guber, 2001, pág. 56)

Las anteriores definiciones, ayudan a entender que la observación es una técnica que posibilita entender los escenarios y los actos de los individuos, de tal forma que el investigador hace parte de su entorno y observa de primera mano todo aquello que ocurre intentando entenderlo; pero sin juzgarlo.

Técnica 3. El cuestionario.

Con esta técnica se pretende conocer los puntos de vista de aquellos miembros de la comunidad que por su labor económica, social o familiar no pueden asistir a los encuentros para las entrevistas, o que hacen saber al investigador que no se sienten cómodos frente a una cámara o una grabadora; pero que su opinión es sumamente importante para la investigación.

Al respecto de esta técnica McGraw, hace una definición de esta que explica muy bien su pertinencia para la investigación en cuestión:

"Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir." (McGraw, 1998, pág. 321)

“Las preguntas “cerradas” contienen categorías o alternativas de respuesta que han sido delimitadas. Es decir, se presentan a los sujetos las posibilidades de respuesta y ellos deben circunscribirse a éstas.” (McGraw, 1998, pág. 322)

“Las preguntas “abiertas” son particularmente útiles cuando no tenemos información sobre las posibles respuestas de las personas o cuando esta información es insuficiente.” (McGraw, 1998, pág. 325)

Con esto es posible entender no sólo la definición teórica de dicha técnica y su gran aporte a los fines de la investigación.

1.2. SENDEROS CONCEPTUALES.

A menudo utilizamos la lectura como una herramienta al servicio de la escuela que permite transmitir conocimiento o información, pero la verdad es que sus alcances, no terminan allí, pues además permite, como lo plantea Petit (2008) formar subjetividades, estimular un pensamiento que no admite sujetos conformistas, sino actores sociales y políticos capaces de encontrar una salida a los posibles conflictos o situaciones sociales a partir de sus relaciones con la lectura.

En este sentido, Petit permite dilucidar para mi trabajo de investigación una postura clara al enfatizar que la lectura no es sólo el ejercicio de decodificación, sino que es un proceso que posibilita que las personas adquieran una madurez mental para posicionarse frente a su contexto socio-cultural y entender su función frente a una cultura o sociedad que demandan de él unas características críticas que lo lleve a reflexionar y posteriormente a transformar su entorno.

La lectura como proceso de significación y comprensión de información, garantiza que las personas tengan acceso a la información, pero además también posibilita que estos traten de interpretar, repensar, replantear y reconstruir nuevos saberes a partir del proceso de relación con el acto de leer; es en este punto donde el maestro juega un papel muy importante como mediador y no sólo como controlador de los procesos de formación de lectores.

Podría resultar redundante seguir insistiendo en la necesidad de adquirir nuevas posturas frente a este el acto de leer y a la forma como se concibe en el ámbito

escolar, pues leer no es importante sólo como requisito para responder a una evaluación o prueba específica, sino que es pertinente encontrar la conexión entre un acto de leer consciente y las aulas escolares, de acuerdo a los procesos pedagógicos que en esta se llevan a cabo:

Lo necesario es hacer de la escuela una comunidad de lectores que acuden a los textos buscando respuestas para los problemas que necesitan resolver, tratando de encontrar información para comprender mejor algún aspecto del mundo que es objeto de sus preocupaciones, buscando argumentos para defender una posición con la que están comprometidos o rebatir otra que consideran peligrosa o injusta deseando conocer otros modos de vida... para crear nuevos sentidos" (Lerner, 1996, pág. 1)

Así pues, en la medida en que los actores estén dispuestos a afrontar riesgos y asumir compromisos frente a los textos, es necesario también cambiar las formas de pensar frente al mismo, acerca de las diferentes posibilidades que puede presentar para los usuarios. En este punto entonces, hablar de la lectura como un proceso de significación y comprensión que potencia la capacidad de los sujetos para entender y transformar el mundo, es afinar la mirada, constituir la lectura como un proceso que permite reconfigurar discursos, entenderlos, transformarlos y al mismo tiempo, abre el camino hacia la posibilidad de crear nuevos conocimientos a partir del proceso de interpretación y análisis.

La formación de lectores en la escuela ha sido orientada desde diferentes posturas (sociales, políticas, económicas); la más común tiene que ver con la alfabetización formal de los sujetos (lectores alfabetizados), entendida ésta como la tarea de dotar de herramientas a los estudiantes para la decodificación de información en ciertos discursos, o para la imitación del acto de leer (Garrido, 1999, pág. 66). La escuela como principal (pero no única) encargada de formar sujetos críticos con la capacidad de crear, recrear, evaluar y producir nuevos discursos, debe propender por utilizar estrategias que permitan vincular los aspectos del contexto socio-cultural de cada uno de los individuos, sus experiencias y subjetividades para posibilitar una reconfiguración del pensamiento de los sujetos desde sus vivencias y para transformar su mundo; ya que, "el lenguaje se deduce de la necesidad del hombre

de expresarse y objetivarse a sí mismo” (Bajtín, 1982, pág. 253,) en esa medida la lectura debe permitir un diálogo constante entre el mundo del lector y el del libro, buscando que estos logren complementarse, reconstruirse y repensarse en la realidad misma del sujeto.

Lo que generalmente preocupa a los docentes radica en la apatía de los estudiantes hacia el acto de leer o escribir, lo que posiblemente podría repercutir en la forma como estos deberían comprender los textos. Ante ello, el maestro debe comprender el verdadero sentido de enseñar; al respecto Freire dice: “es necesario que el docente se convenza de que “enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su producción o construcción” (Freire, 1997, pág. 322): mientras el maestro contemple esta idea de formación se podría pensar en la formación de un sujeto pensante, analítico, reflexivo, creativo y transformador de su realidad; a partir de su interacción con el mundo que lo rodea, mediada por la lectura como la fuente de la cual se nutre para realizar los actos de interpretación de su mundo.

En este sentido, se han llevado al aula de clases en la Pintada un sinnúmero de estrategias de promoción y animación de lectura; tales como horas de lectura, Libros al patio, Plan lector, proyectos de lectura, Todos a leer; que no han arrojado los resultados esperados; ya que, las clases, si bien se tornan dinámicas, divertidas... aún no logran despertar ese “gusto de la lectura” en los estudiantes. Aquí surgen ciertos interrogantes ¿Será que en realidad nuestros jóvenes, niños, niñas no saben leer? ¿Los estudiantes sienten apatía por la lectura? ¿Las estrategias utilizadas para formar lectores son las adecuadas? Y las más importantes, ¿Sobre qué concepto de lectura se están formando lectores?, ¿Qué clase de lector se pretende formar? La lista de las preguntas puede continuar, pero lo que sí es claro es que la lectura no puede ser concebida como un acto mecánico mediante el cual se memoriza cierta información que luego debe ser sustentada ante el docente, sin despertar pensamiento, postura o posicionamiento por parte de los estudiantes.

Desde esta concepción, entonces hay que reconsiderar las clases de lectores que existen en la institución pues, así como el mundo cambia, nuestros jóvenes y el mundo también lo hacen, y en medio de tantos avances (tecnológicos, sociales,

económicos, culturales...) los sujetos no pueden permanecer impávidos ante los sucesos; al respecto el escritor español Cassany (2003) manifiesta que “Ante el mundo multicultural, globalizado, dinámico y conflictivo en el que vivimos, la única respuesta educativa posible es la necesidad de formar a una ciudadanía autónoma y democrática que tenga habilidades críticas de lectura, escritura y pensamiento.” (pág.114); Es decir, un sujeto ávido de conocimiento y con grandes ideas que apunten a la visión de nuevas formas de vida, de nuevos horizontes.

Así pues, la escuela debe contribuir para que todo ser humano se apropie de su cultura y tome conciencia de su lugar dentro de ella, ya que “la lectura del mundo precede a la lectura de la palabra” (Freire, 1981, pág. 4) porque el acto de lectura no es un hecho aislado del mundo, no es una simple decodificación de un texto, es entender la existencia misma, en un acto en el que convergen todos los sentidos, porque leer es hacer trabajar a nuestro cuerpo, es crear un mundo nuevo poniendo en él, el alma, los sentidos, el corazón; porque la lectura se siente, se vive (Barthes, 2009, pág. 46).

Por consiguiente, la escuela debe propender por formar una persona crítica, capaz no sólo de “leer las líneas, sino entre líneas y detrás de ellas” (Cassany, 2003, pág. 114) sujetos con la habilidad de interrogar al texto, generar nuevos discursos para sustentar sus ideas, de dudar de lo que le dicen y concebir una nueva interpretación del mundo, del texto poniendo de manifiesto la transformación del entorno. Podemos decir entonces que las instituciones deben formar sujetos críticos que en palabras del mismo Cassany “una persona crítica es la que mantiene una actitud beligerante en la consecución de sus propósitos personales, a través de la lectura y la escritura, pero también la que participa de modo constructivo en el desarrollo de una comunidad plural, respetuosa y progresista.” (2003 pág., 114) Con ello no se dice que se deben formar seres conflictivos socialmente, sino personas con la habilidad de encontrar nuevas formas de ver o interpretar los diferentes discursos para contribuir al mejoramiento de su sociedad. La lectura vista más allá de su concepción de herramienta permite entender, evaluar y crear nuevos y mejores contextos desde la apropiación de los conocimientos. La escuela debe posibilitar

entonces la reflexión de los estudiantes frente a sus realidades, a la forma como se construyen mundos posibles y particularmente a la manera como ellos habitan.

1.3. CONTEXTO SOCIO-CULTURAL Y EDUCACIÓN.

“No existe educación fuera de las sociedades y no hay hombres en el vacío”
(Freire, 1972)

A menudo la escuela desconoce múltiples factores tales como etnia, condiciones económicas, posturas políticas, constitución familiar; que si bien no aparecen de forma explícita en el campo educativo, causan un gran impacto en las actitudes, habilidades o dificultades de los sujetos; dichos factores son concebidos en las diferentes políticas educativas, tales como estándares, los lineamientos curriculares que apunta hacia la concepción de una sociedad pluriétnica y multicultural; pero al momento de requerirse algún resultado o desempeño de los estudiantes se transgrede esas características propias de cada uno de ellos y se tiende a la generalización. Estos factores son tan inherentes a los individuos como el lenguaje mismo, o el hecho de sentir hambre, frío calor, rabia, soledad o tristeza.

Así pues, hay que reconocer que estos factores que la escuela a veces desconoce hacen de los sujetos quienes son o quienes podrían llegar a ser, ya que estos están incluidos en un sistema social y cultural que de una u otro forma inciden en la manera de comportarse, hablar, pensar y de interactuar con el otro de cada uno de los actores sociales.

Desde esta perspectiva, se puede decir que existen múltiples formas de leer, así como distintos tipos de personas que son influenciadas por las comunidades donde estas habitan, puesto que estas tienen implicaciones como los tipos de interacción, las relaciones de poder que al interior de estas y las posibilidades que brindan a sus diferentes miembros de ser parte activa de estas o simplemente “entes” pasivos que se someten a las condiciones del medio, ya que como lo plantea Kottat citando a Tylor (1958) “La cultura [...] es esa totalidad compleja que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, las leyes, las costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (Kottat, 2011, pág. 27).

En suma, la escuela no debe dejar de lado factores sociales, económicos y políticos para lograr la formación de sujetos autónomos, críticos que tengan la capacidad de dudar sobre los textos y lo que estos ofrecen u ocultan, este ente educativo debe ocuparse de ofrecerles las diferentes herramientas que el medio le exige para desentrañar información que a veces se pretende esconder o disfrazar, y en medio de tanta información que circula es necesario que estos posean criterios claros para procesarla, organizarla y analizarla de forma clara y coherente que le permita participar activamente en la transformación de sus contextos

CAPÍTULO 2: LECTURA CRÍTICA Y CONTEXTO SOCIOCULTURAL

“Lo necesario es hacer de la escuela un ámbito donde lectura y escritura sean prácticas vivas y vitales, donde leer y escribir sean instrumentos poderosos que permiten repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento, donde interpretar y producir textos sean derechos que es legítimo ejercer y responsabilidades que es necesario asumir.”

(Lerner, 1996)

En este capítulo se pretende observar aspectos extraescolares que ocurren y hacen parte de la vida y la cotidianidad de los estudiantes de la Institución Educativa La Pintada y que terminan afectando de una u otra forma los procesos de formación de lectores críticos en la escuela, de allí que se piense en una serie de cuestiones que parecen ajenas a la realidad escolar, pero que terminan por incidir en los gustos, la selección de los textos y los momentos para leer que realizan los estudiantes. Así pues, este contendrá dos apartados denominados: “Sujetos críticos y lectura” y “Contexto: huellas del entorno en la formación de los lectores” que a su vez tendrá varios apartados: familia y lectura crítica.

En este sentido, y en el marco de la institución Educativa la pintada, vale la pena precisar que es un contexto permeado por diferentes problemáticas sociales, tales como la drogadicción, la prostitución, el consumo de alcohol. Además, su categoría de sitio turístico acrecenta aún más la situación porque ello hace que el turismo sexual sea un factor más para tener en cuenta. A esto se suma que la mayoría de

su población no sea oriunda del lugar, pues una gran cantidad de esta es denominada “flotante” o de paso. Al pensar en todos estos factores se necesita también replantear la mirada en cuanto a la labor de formación de la escuela, pues la clase de sujeto que se necesita en esta sociedad dista mucho de la de otra clase de población, ya que sus características son únicas y totalmente especiales.

2.1. Contexto: huellas del entorno en la formación de los lectores.

Lo que rodea al sujeto de un modo u otro termina por afectarlo, ya que, como sujetos sociales en sus procesos de interacción tienden a haber modificaciones, cambios de sentidos, pensamientos o posturas que repercuten en sus realidades. La sociedad influye en la manera como los sujetos se aproximan al conocimiento.

Es pertinente citar, para dar una mayor claridad a la idea anterior, a Freire cuando dice: “No existe educación fuera de las sociedades y no hay hombres en el vacío” (Freire, 1972); se podría decir que desde la escuela, no es preciso pensar en un actor social ajeno a la realidad social, sin pasado, sin experiencias, pues esto más que nada hace que las actividades que se desarrollen en carezcan de sentido y de esa capacidad de liberar y transformar a los sujetos para que estos impacten sus realidades.

Al interrogar algunos miembros de la comunidad, padres de familia, entre los cuales hay una estudiante de Licenciatura en Preescolar, una técnica en Pedagogía Infantil, amas de casa, y otros dedicados a los oficios varios, con edades que van desde los 31 hasta los 45 años, y algo en común: una fuerte fascinación por leer revistas, periódicos, libros; sobre los alcances del contexto en los procesos de formación lectora, sus opiniones están centradas en afirmar que efectivamente, este influye mucho en la manera como se concibe y se practica la lectura:

“Porque estamos en un ambiente donde todo lo moderno nos facilita todo como el internet y la mayoría de las personas nos dice que leer un libro es muy aburrido y anticuado.” (P2)

“Afectan tristemente porque son muy pocos los que les gusta leer porque prefieren hacer cosas que solo dañan su integridad física y emocional, se vuelven dañinos para la sociedad y sin moral.” (P3)

Se puede apreciar en dichos discursos que, aunque reconocen la influencia del contexto en la formación de lectores, su opinión es desfavorable frente a este, ya que para ellos el contexto en el que se circunscriben los sujetos de La Pintada, está lejos de ser el propicio para desarrollar capacidades de reflexión y análisis.

El ambiente social cultural de La Pintada no permite que los sujetos sean conscientes de la importancia entender lo que sucede en su entorno, ya que existen tantos y tantos distractores que a sus habitantes conformistas, en una idea de estar viviendo con lo necesario y lejos de entender que lo que sucede no es sólo cuestión del mandatario de paso, ya que son sus habitantes los que deben ver en sus experiencias una posibilidad de reflexión y de transformación, puesto que la cultura puede ser aprendida (Kottat, 2011) y reflejada en los comportamientos de los miembros de la comunidad y ello es una posibilidad propicia para desarrollar procesos de transformación cultural.²

Una de las docentes pone de manifiesto su opinión con relación a la influencia de factores geográficos, climáticos, y culturales en las características de aprendizaje y desarrollo de capacidades cognitivas:

”De pronto por La Pintada ser como una zona caliente, la gente y los habitantes son, son como de paso o de pronto según pues el censo hay más habitantes de otros sitios, que de la misma Pintada, entonces de pronto son muy tranquilos, pues las diferencias, pues en la posición cultural. Pues al fin son de clima caliente son más como tranquilos en la lectura o en la forma de estudiar no son como bien responsables.” (D1)

Con esto la docente deja al descubierto la manera como los factores geográficos dejan marcas en los sujetos, influyen en su forma de pensar y actuar. Puede que

² Información proporcionada por los maestros participantes en la investigación y derivada de mi experiencia como docente en el municipio.

alguna de estas posturas caiga en ciertos estereotipos tales como la gente de tierra caliente es perezosa, quien nace en un ambiente de violencia repetirá la misma historia; pero es con lo que ellos viven y conviven y los hace pensar y plantear dichas posturas.

Dichos estereotipos pueden estar influyendo en la manera como se está pensando en los estudiantes y desde allí se planteen ciertas líneas de sentido que no posibiliten un crecimiento intelectual de los sujetos, pues se les puede estar subestimando pensando que carecen de ciertas condiciones y que poseen otras que sólo el medio en el que viven les proporciona. Pensar entonces que quien nace en una zona de clima cálido posee menos habilidades cognitivas que otro de tierra con clima frío podría ser uno de los factores que dificulta que los procesos de formación de lectores llevados a cabo en dicha comunidad no sean del todo bien recibidos.

Freire plantea que “Los procesos de representación, o la manera como las palabras y las cosas se hacen signos, está, mediados por los órganos de los sentidos, jerarquizados por la cultura en su devenir.” (Freire, 1972) Con ello se hace claridad acerca que cualquier aspecto, sea bueno o malo, influye de manera directa o indirecta en los procesos de formación y aunque depende también de otros factores tales como la familia, y los procesos desarrollados en la misma escuela, la cultura repercute en la manera en que estos conciben la lectura y enmarcan sus comportamientos lectores.

Los estándares de lenguaje (2006) en uno de sus objetivos conciben la formación del hábito lector en los estudiantes, pero desconoce que esto no depende solamente de la labor ejercida por la escuela, sino además de todos estos factores culturales que rigen a los habitantes de un grupo social.

Es decir, es el sujeto el principal encargado de transformar toda la información que llega a sus manos en conocimiento, pues si bien el contexto incide en su formación, cada una de las asociaciones que estos hagan para entender mejor su realidad depende en mayor medida de lo que ellos sientan y crean, porque la realidad no

puede designar que serán sus habitantes, sino que estos son los que deben decidir qué será de sus realidades.

2.2. Lectura crítica y familia.

La familia, como la base de cualquier sociedad, tiene influencia en cada uno de los procesos de formación que se pretendan desarrollar, pues desligarla sería como desconocer que el sujeto posee un pasado y ciertas características propias de su entorno familiar.

Al respecto Bonachera manifiesta:

“Los estudios científicos que se han realizado acuerdan que las perspectivas y creencias de los padres, unidas a la calidad afectiva de los mismos cuando sus hijos están aprendiendo, están muy ligadas al interés por la lectura que desarrolle el niño.” (Bonachera, 2014) Por ende, la familia es uno de los factores determinantes en los procesos de formación de sus hijos, puesto que de ella depende la consolidación de hábitos, la motivación y los intereses que estos puedan tener frente a la lectura.

Para hablar de la influencia de la familia en los procesos de formación lectora de La Pintada, hay que precisar primero que clase de familia existe en esta comunidad y cómo esto ha influenciado en la manera de acercarse o no a la lectura por parte de los sujetos. En La Pintada existe muy pocas familias denominadas nucleares; de hecho, entre los entrevistados la mayoría de ellos convivían con padrastro o madrastra, y muy pocos con mamá y papá, en la pintada es muy común el madresolterismo y las familias extensas.

Uno de los docentes manifiesta al respecto:

“El proceso de enseñar a leer se debe iniciar desde la casa con la colaboración de los padres de familia, para que cuando llegue el niño a la escuela, el leer sea un placer y no un castigo...” (D2)

Puesto que efectivamente y desde la información recolectada en el proceso de investigación, es la familia el principal mediador en la aproximación de los sujetos a la lectura, en este proceso se debe mostrar caminos, posibles sendas a seguir, ya que, es en el seno de la familia donde se puede orientar de manera inicial el desarrollo de un buen proceso lector. En este sentido, la familia, como primera formadora de los sujetos en todos y cada uno de los aspectos en los cuales sea necesario guiarlos, tales como valores, hábitos no debe ser desconocida y menos en los procesos de formación de los sujetos.

Uno de los docentes manifiesta en su discurso lo importante que es la familia en los procesos de formación de lectores:

Ahora bien, si bien es cierto que el sujeto es quien primero debe manejar una intención en torno al acercamiento de espacios como lo es la lectura; su contexto familiar y social también entra a mediar un papel determinante. Un sujeto que tiene vínculos familiares con personas que habitualmente son proclives a ser lectores asiduos, tiene la posibilidad de adoptar de una manera sencilla este tipo de gustos, en contraste a aquellos que no tienen una figura familiar que no guste de éste tipo de hábitos (D5).

En este discurso se puede observar una mirada de la familia como la principal formadora de valores, costumbres en cuanto a lo que la lectura se refiere, donde un tío, un primo o un amigo cercano tienden a ser los principales referentes lectores a seguir; de igual forma se privilegia a quienes tienen la fortuna de contar con alguien que se concibe desde la postura del docente como “lectores asiduos”, ante aquel que carece de ese acompañamiento o ejemplo a seguir.

También se puede observar en los siguientes discursos la influencia de tener un referente de lectura en la familia:

“Mi tía tiene muchos libros, a veces le digo que me los preste, yo los leo después se los entrego.” (E2)

“Me gusta leer mi mamá y mi papá leen mucho” (E3) “

“A ver me gusta mucho dibujar, leer, escuchar música y ver la naturaleza. Mi mamá me insiste mucho en que lea...” (E5)

Los referentes de lectura influyen en la manera como los sujetos se aproximan al acto de leer, en esta investigación se pudo observar que de los chicos entrevistados, quienes tenían una opinión más favorable de la lectura eran esos que desde sus casas se les orientaba desde pequeños al desarrollo de hábitos lectores, y sus desempeños en el área del lenguaje eran más destacados que aquellos que leían poco en el seno de su hogar. Si bien este no es el único factor, es uno de los más representativos en cuanto a los procesos de lectura desarrollados en la institución, si es uno de los que deja observar mejor la incidencia de los aspectos sociales, aunque se refiera a la familia, en los procesos de formación de lectores críticos y las posibilidades que esta le ofrece.

Con lo anterior, se podría decir que en la mayoría de los casos es muy factible que los sujetos que tengan mayor relación en el entorno familiar con los procesos de lectura, tiendan a tener buenos procesos lectores. Esta concepción puede ser discutible para algunos, puesto que existen casos donde se evidencian que ciertos sujetos, a pesar de haber tenido muy buenas relaciones a la lectura desde el seno familiar, presentan una apatía hacia la lectura o sus procesos no son tan dicientes. Según esto vale la pena recalcar que, puede que estos acercamientos iniciales generen una mayor relación con la lectura; pero ello no garantiza que los procesos de comprensión estén directamente relacionados o sean directamente proporcionales, se puede leer mucho pero ello esto no implica que se sepa qué hacer con dicho conocimiento.

CAPITULO 3: LECTURA CRÍTICA EN EL CONTEXTO ESCOLAR.

“Ante el mundo multicultural, globalizado, dinámico y conflictivo en el que vivimos, la única respuesta educativa posible es la necesidad de formar a una ciudadanía autónoma y democrática que tenga habilidades críticas de lectura, escritura y pensamiento.” (Cassany, 2003. Pág. 114)

El presente capítulo pretende mostrar las diferentes concepciones de lectura crítica que circulan en la institución educativa La Pintada, tratando de elaborar un texto que permita poner de manifiesto las visiones que los maestros, los estudiantes y los padres de familia tienen y a través de un análisis de estas, lograr entender cómo es percibida la lectura crítica en la escuela y los diferentes procesos que se han llevado a cabo para promoverla; para ello se trabajarán los siguientes sub apartados: “Hablemos de lectura”; “Políticas educativas y lectura”, “La lectura en los lentes de la comunidad educativa”, “Las tensiones institucionales en torno a la lectura crítica”, “La lectura crítica: entre el discurso y la práctica.”

En el sub apartado “Hablemos de lectura”, se abordan las diferentes miradas que surgen en torno a la lectura en la Institución y los diferentes puntos de vista que se generan a partir de la comprensión de los procesos desarrollados para promover la lectura. En el sub apartado “Políticas educativas y lectura”, se esbozan algunos ejemplos de los proyectos desarrollados en la institución y la influencia de las políticas educativas sobre la lectura en el desarrollo de estos. En el sub apartado “La lectura en los lentes de la comunidad” se presentan concepciones de la lectura las cuales surgen de las experiencias propias de cada uno de los actores participantes. El sub apartado “Las tensiones institucionales en torno a la lectura crítica”, se esboza los posibles conflictos que giran en torno a la lectura en la escuela y que afectan los procesos llevados acerca de la formación de lectores. Y el último sub apartado “la lectura crítica: entre el discurso y la práctica.” Se establece una relación entre aquello que se dice y lo que se hace para propiciar espacios adecuados para la formación de lectores críticos en la escuela.

3.1. La lectura en los lentes de la comunidad educativa.

La experiencia con esta investigación sobre lectura crítica en el ámbito escolar, ha permitido entender muchas de las posturas de los actores de la comunidad con respecto a este proceso, permitiendo dimensionar las diferentes miradas que giran en torno a ella y las posibles implicaciones que ello tiene; en esta medida, surgen entonces dos direccionamientos: uno referido al deber ser y otro a la mirada real a la luz de lo que se vivencia en la escuela.

Una de estas posturas gira en la mente de los docentes desde el deber ser, lo que hace pensar en la lectura como un proceso que posibilita generar nuevas expectativas frente a los procesos de formación:

“La lectura crítica permite a las personas a través del análisis de lo que lee o interpreta emitir análisis de juicio que posibiliten su argumentación, de igual forma permite posibilitar la proposición en caso de que lo que se lea genere un conflicto desde la opinión o perspectiva del lector.” (D3)

En este discurso puede observarse una fuerte idea sobre la lectura crítica y sus posibles alcances, dejando al descubierto en este enunciado que los procesos de lectura deben apuntar a la creación y transformación del conocimiento, así mismo como de la persona. No basta entonces con que los estudiantes estén alfabetizados sino saben qué hacer ante un momento que les genera tensión o conflicto.

De otro lado, está la postura que algunos de los estudiantes tienen frente a la lectura que permiten dimensionar el concepto de lectura. Haciendo un balance con la idea hasta aquí presentada de algunos de los maestros entrevistados, se puede observar que los estudiantes se acercan a la lectura de diferentes modos y persiguiendo variados propósitos; a continuación algunos extractos de las entrevistas:

“Para mi leer, pues más que un pasatiempo es como algo con lo que uno como que se llena, porque a ver cuándo yo leo a mí como que no solamente me están expresando lo que el autor quiere pues yo no sólo entiendo lo que el autor quiere expresar sino como que a veces me identifico con lo que leo, a mí me gusta leer por lo que también he mejorado mucho la ortografía.” (E5)

“Para mi leer es expresar la mente mediante un libro y bueno desahogarme un poco.” (E6)

“Para mi leer es como tratar de conocer como... tratar de conocer algo diferente, algo nuevo de lo que haya pasado en los siglos pasados, para mí leer sería como eso.” (E3)

Con estos discursos puede verse que para ellos la lectura se constituye como una herramienta que les permite adquirir conocimiento y entender sus realidades, pues a través de ella ven una manera de entretenerse, comprender muchos de los sucesos que a diario tienen en la cotidianidad, hay una concepción arraigada de lectura para la vida; es decir, ven en ella una posibilidad de hacer una comparación con las experiencias de otros y las suyas y que están se constituyan en un insumo importante para vivir. La lectura posibilita reconstruir sus mundos desde la relación que entablan con los discursos que en los textos están presentes y lo que viven a diario.

Al respecto un estudiante manifiesta:

“Porque aprendemos muchas cosas de ella. Enseñanzas que nos dejan para nosotros y ser alguien en la vida. Porque me deja enseñanzas para mí. Como formas de tomar caminos en la vida, porque hay que seguir pa delante.” (E1)

De esto queda la sensación de que par a los miembros de la comunidad educativa, y más específicamente para los estudiantes, la lectura es un proceso en el que la persona reflexiona sobre lo que sucede a su alrededor y a partir de allí toma sus decisiones.

3.2. Hablemos de lectura crítica.

Hablar de formación de lectores es un tema que concierne e incluye a varios mediadores, entre ellos la escuela. La mediación que se hace entre los textos y los estudiantes, está referida a dos propósitos: uno que hace referencia al aspecto social de la lectura y el otro a los intereses de los estudiantes.

Delia Lerner plantea que “enseñar a leer y escribir es un desafío que trasciende ampliamente la alfabetización en sentido estricto. El desafío que hoy enfrenta la escuela es el de incorporar a todos los alumnos a la cultura de lo escrito, es el de lograr que todos sus ex-alumnos lleguen a ser miembros plenos de la comunidad de lectores y escritores.” (Lerner, 1996, pág. 1). Es precisamente ese reto el que se le plantea a la escuela, donde se presenta una mirada más amplia sobre lo que los estudiantes necesitan y lo que para la escuela se considera importante. Discutir sobre la lectura en el ámbito escolar lleva a plantearse varias preguntas: ¿Qué se

entiende por lectura en la escuela? ¿Cómo guiar los procesos de lectura en la escuela? ¿Qué tipo de textos llevar a las aulas? ¿Existe una única forma de direccionar la lectura? Es prudente entonces definir qué significa leer críticamente y sobre todo qué significado tiene ello en el ámbito escolar. Son muchos los autores que hablan al respecto, Freire (1972,1975) Cassany (2003), Lerner (1996), Larrosa (2003), entre otros, quienes ponen de manifiesto que leer es más que un acto instrumentalizado que permite reproducir signos y adquirir información; es, además, un acto donde el sujeto pone de manifiesto y en un diálogo constante aquello que sabe con lo que el texto le presenta, posibilitando una reflexión entre lo que se les presenta como información y lo que para ellos logra constituirse como experiencia, aquello que adquiere un nivel de importancia para su vida que lo transforma y lo hace diferente; es decir, un proceso donde el lector puede utilizar lo que lee para resolver situaciones de su cotidianidad y causar impacto en su vida, constituyendo la lectura como experiencia.

Al respecto Cassany manifiesta:

“La lectura crítica es el único procedimiento didáctico que fortalece el crecimiento de un yo autónomo, consciente y constructivo, con opiniones propias y con capacidad de compromiso con la comunidad.” (Cassany, 2003. Pág. 128). Así pues, queda claro que la lectura crítica se puede constituir como una de las bases para educar sujetos capaces de entender, descifrar, analizar y producir discursos críticos que le posibiliten un empoderamiento frente a su contexto. Cassany no solo precisa su interés en la adquisición de información, sino que a través de ella se pueda potenciar el crecimiento de un sujeto con capacidad para el análisis, la reflexión y la construcción de nuevo conocimiento en favor de sus intereses y de los que su realidad le demanda.

Al indagar por la lectura crítica en el contexto escolar de la Institución Educativa La Pintada las posturas que surgen son muy variadas, pero la mayoría de ellas tienden a destacar la importancia de esta en la escuela, considerándola más como un acto social que permite un desarrollo cognitivo de los estudiantes.

Al abordar por medio de entrevistas a los docentes sus respuestas hacen pensar en que existe tendencia a pensar en la lectura desde sus posibilidades, una para la adquisición de información, pero también la resolución de conflictos de la cotidianidad y la constitución de la subjetividad de los actores sociales; para observar dichas concepciones citaré algunas de las respuestas que dieron los entrevistados:

“La lectura crítica permite a las personas a través del análisis de lo que lee e interpreta emitir elementos de juicio que posibiliten su argumentación, de igual forma permite posibilitar la proposición en caso de que lo que se lea genere un conflicto desde la opinión o perspectiva del autor” (D3)

En este discurso el docente presenta una propuesta sobre lectura crítica que lleva a pensar en un nuevo posicionamiento de la práctica de lectura más allá de la repetición de información pues plantea un sujeto propositivo, consciente y crítico; al relacionar dicha postura con lo que plantea Cassany se podría decir que, desde la posición del docente y su conceptualización del término, es posible concebir a la lectura como una estrategia que posibilita satisfacer las necesidades de los sujetos a la luz de un análisis profundo y detallado sobre lo que el texto presenta para la construcción de nuevos y mejores enunciados.

Del mismo modo, en los discursos subyacentes se plantea como una necesidad casi obligatoria en los procesos de lectura y en la formación de los sujetos que se propenda por generar nuevos sentidos, nuevas vivencias, pues así se permite pensar en una consolidación de criterios que le permitirán desenvolverse en sus entornos sociales y afianzar su conocimiento sobre sus realidades. Sobre esto, Lerner hace una alusión a los proyectos de lectura en la escuela, dimensionando la realidad de los sujetos y sus intereses como parte fundamental del proceso educativo: “Los proyectos de lectura deben dirigirse hacia el logro de alguno (o varios) de los propósitos sociales de la lectura: leer para resolver un problema práctico (hacer una comida, utilizar un artefacto, construir un mueble); leer para informarse sobre un tema de interés (perteneciente a la actualidad política, cultural, etc. O al saber científico); leer para escribir, es decir, para profundizar el

conocimiento que se tiene sobre el tema... leer por el placer de ingresar a otro mundo posible” (Lerner, 1996, pág. 12).

Al respecto y siguiendo los planteamientos de Lerner, citaré a dos de los docentes, quienes manifiestan que:

“Los procesos de lectura son indispensables en el sujeto ya que estos permiten la construcción de estructuras que abarcan la comprensión de los contextos históricos, sociales, económicos, políticos, culturales y científicos” (D5).

“El mundo de hoy necesita ciudadanos críticos, no sólo personas que lean y se limiten a hacer un resumen...” (D2).

A través de estos discursos se puede observar una motivación por enseñar la lectura para comprender muchos de los aspectos sociales, políticos en los cuales los estudiantes interactúan constantemente, pues en su mayoría los padres trabajan en actividades relacionadas con la minería y la venta informal por ello no cuentan con un salario estable que le permita subsanar todas sus necesidades básicas, por lo que estos son dejados solos o al cuidado de algún familiar o de sus hermanos mayores de igual forma por ser un paso obligado para dirigirse al sur del país constantemente llegan muchos turistas en busca de diversión, esto hace que la prostitución infantil y la comercialización de estupefacientes tenga fuerte presencia, de allí la necesidad de trabajar en la formación de personas con capacidades para la toma de decisiones y la resolución de conflictos. Lo anterior, hace pensar entonces en la manera como se están desarrollando los procesos de promoción de lectura en la escuela porque si bien se está haciendo énfasis en que efectivamente se debe procurar por generar procesos lectores en los que se trate de desarrollar habilidades para la vida, también hay que preguntarse sobre cómo se viene adelantando o trabajando este tema tan crucial para que los estudiantes comprendan mejor sus realidades.

Lerner considera que: “Enseñar a leer y escribir es un desafío que trasciende ampliamente la alfabetización en sentido estricto.” (Lerner, 1996, párrafo 2) es decir,

es un acto que va más allá de la decodificación de los textos; es un proceso en el que se vivencia el texto para tratar de dar solución a una necesidad particular de cada uno de los actores sociales; “Leer no es recibir, consumir, adquirir, leer es trabajar” (Zuleta, pág. 4, 1982), poner en un diálogo lo que el sujeto sabe con lo que le presenta el texto y transformarlo en pro de su propósito de lectura.

A partir de lo que plantean dichos autores, y desde la perspectiva de los docentes surge la idea de que la escuela no sólo debe preocuparse porque los estudiantes decodifiquen los textos, sino que el trabajo de reflexión y análisis que se haga sobre ellos sea tan exhaustivo que trascienda el plano de la escuela para llegar al plano de la realidad de los sujetos, que pase por ellos; ya que si “si leemos para adquirir conocimientos, después de la lectura sabemos, tenemos algo que antes no teníamos, pero nosotros somos los mismos que antes, nada nos ha modificado” (Larrosa, 2003, pág. 26)

Desde esta perspectiva, y atendiendo a lo que plantea Lerner (1996) puede hablarse de lo ideal de la lectura en la escuela, pero al mirar el plano de lo real los resultados son un poco diferentes. Al entrevistar a los estudiantes por la manera cómo en la escuela y más específicamente en el desarrollo de las clases se propician espacios para la lectura crítica, el panorama cambia.

Tomo algunas de las respuestas de los chicos y las chicas al hacerles la pregunta “¿Crees que en la institución se potencia o se promueve la lectura crítica en el desarrollo de las clases?:

“Muy poco, porque no sé a veces como que no nos impulsan a decirnos como tienen de tarea leerse tal cosa, no sé, todo como que lo más sencillo, yo digo que si leyéramos pues nos pusieran más a leer sería como más bueno, todos tendríamos como más claras las cosas, si de pronto nos pusieran por ejemplo a leernos un libro, a sacar resúmenes esas cosas, yo digo que muchos, muchos, muchos de aquí mejorarían la ortografía, como la manera de expresarse.” (E5)

“Algunos, porque algunos desarrollan este tipo de actividades como de leer más y hay otros que no, nada más van como a lo de la clase, a lo cotidiano.”

“No, porque nunca nos ponen a leer... son muy poquitas las veces que leemos” (E7)

En las tres respuestas de los chicos se puede ver un marcado interés porque se replanteen las prácticas de enseñanza de la lectura que normalmente se vienen desarrollando, ellos plantean su preocupación acerca de la manera como se desarrollan las clases en el aspecto referido a la lectura, haciendo un fuerte énfasis en las estrategias didácticas que emplean algunos maestros. Este asunto resulta un poco paradójico, pues mientras los estudiantes están pidiendo que los induzcan a leer, también presentan sus quejas, que tienden hacia el plano de lo tradicional, a eso que constantemente se promueve en las clases como el manejo de la gramática, la sintaxis y la ortografía; se podría decir que esto no es gratuito, pues desde hace tiempo es conocido que las clases y sobre todo las de Lengua Castellana tienden a la mejora de todos estos aspectos formales de la lengua. A continuación, presento el formato de malla curricular utilizado por los docentes de lenguaje de la Institución

En este formato se puede evidenciar esa preocupación por formar en esos aspectos formales, tales como sufijos, afijos, estructura de la oración. Las tipologías textuales, la manera como enseñan y evalúan estos aspectos son los que hacen que se piense en aspectos poco didácticos que son los que en últimas los estudiantes dejan ver en sus respuestas.

Desde esta postura hacia la lectura que hacen los estudiantes se puede observar una necesidad casi que recurrente por realizar trabajos que lleven a la adquisición de destrezas en ortografía y en encontrar el sentido literal de los textos, ya que, al parecer es lo que circula en torno a la lectura en la escuela, una mirada sesgada del acto de leer y aunque en ocasiones presentan sus necesidades personales, y de disfrute de la lectura, sus “reclamos” casi siempre se quedan en la parte gramatical, sintáctica.

En otro de los discursos y el cual se cita a continuación, uno de los estudiantes dice que las clases deben salirse de lo rutinario, algo no tan metódico que termine por aburrirlos, pues para él romper el esquema lineal en cuanto a los procesos de lectura, podrían generar aún resultados más prácticos y aplicables a su realidad.

“Pues yo digo que sería muy bueno que nos llevaran, así sea aquí mismo, así a un día lúdico, donde no sea sólo así que leyendo a toda hora, algo así como más práctico, para que no sea algo muy aburrido” (E6).

En este sentido en las respuestas los estudiantes manifiestan su preocupación frente a los procesos de lectura que se desarrollan en la institución, aunque plantean una visión un poco instrumentalizada, al referirse al proceso de lectura como un factor determinante para adquirir destrezas escriturales: “pues si, en la ortografía me ha ayudado mucho y... porque pueden aprender a escribir, hay unos que no saben escribir” (E2). También expresan su deseo de leer de un modo más divertido o lúdico, ello se podría considerar como una posibilidad que brinda la lectura para aprender de un modo más jovial y que no enmarca la lectura en sólo un proceso que se determina en la institución, al contrario la escuela es ese punto de partida para la transformación de sus contextos; esta mirada de los estudiantes hace pensar

en la cotidianidad y monotonía en la que se ha caído en cuestiones de procesos de formación de lectores.

Ante esto, se podría plantear una perspectiva de lo que fue, de lo que ha sido la formación en lenguaje en la institución, pues al mirar cómo se desarrollan algunas clases la importancia que se le da a la parte formal es muchísima, incluso los planes de área de la asignatura presentan un esquema que tiende hacia fortalecer en los chicos el uso adecuado de la lengua y en ocasiones estos temas se presentan aislados y para los chicos, esta perspectiva solo presenta conceptos que en su vida no tienen aplicabilidad o si lo hacen es muy poca, a ellos se les enseña de gramática, sintaxis, de un modo mecánico y repetitivo y algunos de los estudiantes responden a los talleres dentro del mundo de lo escolar; pero en la cotidianidad las cosas no son de ese modo pues al momento de hablar los chicos y las chicas no están pensando en utilizar las palabras atendiendo a la función que cumplen cada una de ellas, porque esa no es la naturaleza de lenguaje, que tiene que ver con ese carácter social para propiciar el encuentros con los demás, consigo mismo y con su entorno.

Jurado manifiesta que las aulas de clases concebidas como un espacio para el encuentro de las subjetividades, para la dialogicidad, la reflexión, y no sólo como ese sitio donde el maestro imparte su “conocimiento” a unos sujetos que “carecen” de él, posibilita que dentro del salón de clases se piense en lo que en realidad necesita y persigue el sujeto a través de los actos de lectura; bien sea fines informativos, de disfrute o distracción.

La escuela tiene la posibilidad de formar lectores críticos: “también es cierto que desde la escuela se pueden formar lectores críticos y no solo lectores alfabetizados. Esta distinción es de gran importancia: una cosa es educar en la escuela para alfabetizar y otra orientar desde la escuela para saber leer críticamente los textos de la cultura...” (Jurado, 2004, párrafo 5); partiendo de esta idea, se puede apreciar lo que siempre se ha querido lograr con los tratados sobre educación y las políticas educativas, esto es ir más allá del adiestramiento de los estudiantes para que sepan decodificar los signos formales o los códigos escritos que se tengan

convencionalmente, sino que es necesario formar para ir más allá para que los sujetos sean libres, reflexivos y propositivos y que estas características les permitan convertirse en dinamizadores, transformadores de sus realidades. La escuela no debe ser un lugar para instruir en el uso adecuado o no de unos códigos, sino ese sitio donde se le dé rienda suelta a la formación de personas con capacidad de lectura crítica que los lleve a desentrañar los verdaderos sentidos que hay en los textos.

Se podría decir entonces, que la lectura es más que una herramienta para entender el sentido literal de un texto, es también la posibilidad de descubrir aquello que está más allá del texto, eso que este insinúa, coquetea pero no lo dice explícitamente, aquello que se le muestra esquivo, pero que es un mensaje que bajo la piel del texto y que sí el lector sólo se queda en la superficie se perdería de saborear; y es esto es lo que se constituye como lectura crítica; porque “saber leer y escribir es relativamente fácil, pero tener la capacidad para desarrollar un constante proceso cognoscitivo para pronunciar el mundo, requiere de un esfuerzo mayor, es necesario que los hombres y mujeres asuman un papel creativo y pensante ante su realidad.” (Freire, 1985, pág. 17). No es suficiente con codificarla y decodificarla, hay que llegar a entender al acto de leer como un acto de reflexión crítica, como una forma de redescubrir y entender lo que hay en sus realidades y que esto les permita entenderse y transformarse a sí mismos.

3.3. Sujetos críticos y lectura.

A menudo utilizamos la lectura como una herramienta al servicio de la escuela, que permite la transmisión de información. Esta postura no está del todo mal; lo que realmente se precisa como un error, es que este sea el fin último. Los alcances de la lectura no terminan allí, tal como lo plantea Michell Petit, favorece la formación de un sujeto más consciente de lo que sucede en su entorno. Los sujetos utilizan la información adquirida a través de la lectura para construir nuevas posturas y conocimientos. Todo aquello estimula el desarrollo un pensamiento crítico que no permite sujetos conformistas, quienes pueden encontrar en la lectura una salida a los posibles conflictos o situaciones sociales; ya que como lo plantea Cassany: “Ante el mundo multicultural, globalizado, dinámico y conflictivo en el que vivimos,

la única respuesta educativa posible es la necesidad de formar a una ciudadanía autónoma y democrática que tenga habilidades críticas de lectura, escritura y pensamiento.” (Cassany, 2003, pág. 114).

En el proceso de investigación con relación a la lectura en el contexto escolar de La Pintada se ha podido dilucidar una postura clara, al enfatizarla no sólo como un ejercicio de decodificación. Esta brinda a las personas una oportunidad de llegar a un estado de madurez lectora, entendida desde mi experiencia, como esa capacidad para reconstruir el conocimiento de forma crítica y analítica, que les permita posicionarse frente a su contexto, al mismo tiempo que entienden su participación en una cultura o sociedad que demandan de ellos unas características críticas que le permitan transformar y su entorno.

En este sentido, la subjetividad es un concepto que desde hace mucho tiempo atrás se ha venido estudiando, permitiendo observar aspectos relacionados con las emociones, lo social vinculado a la manera cómo el ser humano se ha desarrollado o constituido en su individualidad que está relacionada con ciertos aspectos sociales.

Al respecto, el profesor González manifiesta:

La subjetividad social es la forma en que se integran sentidos subjetivos y configuraciones subjetivas de diferentes espacios sociales, formando un verdadero sistema en el cual lo que ocurre en cada espacio social concreto, como familia, escuela, grupo informal, etc. está alimentado por producciones subjetivas de otros espacios sociales. Así, por ejemplo, los conflictos que se presentan en la familia están configurados no sólo por las relaciones concretas de las personas en la familia, como pensaban algunos de los autores sistémicos en los primeros enfoques de la terapia familiar. La organización subjetiva de esos conflictos en la familia expresa sentidos subjetivos en los que participan emociones y procesos simbólicos configurados en la subjetividad individual de las personas a partir de su acción en otros espacios de la subjetividad social. Desde esta perspectiva, las personas son verdaderos sistemas portadores, en su subjetividad

individual, de los efectos colaterales y las contradicciones de otros espacios de la subjetividad social. (González Rey, 2008, pág. 234)

De lo anterior, se puede decir que no existe una individualidad desligada de los factores sociales y culturales en los cuales participa el sujeto, puesto que este no se desarrolla de manera aislada de un conjunto de costumbres, emociones, sensaciones y experiencias que terminan afectando no sólo la configuración de sus perspectivas simbólicas del mundo, sino que también intervienen en la manera como desde lo social se afecta su individualidad.

Hablar entonces de subjetividad y subjetivación se constituye en una suma de factores que intervienen de manera directa e indirecta en la manera como el individuo se relaciona con su contexto, como se empodera de él y empieza a transformarlo. No existe un sujeto fuera de un ambiente social y este contexto se fortalece y es susceptible de transformación en la medida en que el ser humano se posiciona y entiende su papel dentro de este.

Vale la pena resaltar la investigación hecha por varios docentes, psicólogos e investigadores en la Ciudad de Bogotá, donde manifiestan que la subjetividad y la subjetivación atañen también a la relación que el individuo establece con su entorno y que este lo permea a tal punto que influye en la manera como adquiere responsabilidad social:

“Es por ello que las subjetivaciones, como parte del ser, resultan ser los modos de verse y sentirse en el mundo, de insertarse en él; de allí nacen las tendencias actuales que explican las relaciones mediante lo afectivo, la sensibilidad social y la capacidad de representarse en el mundo.” (Caro Perdomo, y otros, 2013, pág. 55)

“El discurso, como acción que asume el mismo sujeto y que a su vez lo subjetiva y lo constituye mediante el saber impuesto, en permanente correlación con los entornos socioculturales e históricos, es para el equipo de investigación el primer correlato de la responsabilidad subjetiva.” (Caro Perdomo, y otros, 2013, pág. 56)

Hay en la postura de los investigadores una fuerte afirmación acerca de lo que interviene en los procesos de subjetivación de los individuos, dejando claro que todo aquello con lo que este está en relación y correlación impactan en la forma en la que se constituye la subjetividad y la responsabilidad que emerge de él para con los contextos socio culturales e históricos en los que día a día se mueve y trata de comprender para ejercer ciertas transformaciones en la medida de lo posible y hasta donde sus experiencias se lo permitan.

Para concluir, se puede expresar citando a Martínez y Neira que:

La subjetividad se concibe como la capacidad de interacción, la intencionalidad, la negociación, pero también como la capacidad del sujeto para constituirse a sí mismo como individuo. La subjetividad estará dada por la experiencia como el cúmulo de hechos vividos que nos constituyen y acompañan durante toda la vida como individuos; de ahí que podamos decir que ella es un producto, un momento en las coordenadas históricas que permiten hablar desde la experiencia que se realiza en lo subjetivo, lo individual, lo propio, lo diferente del otro. (Martínez Posada & Neira Sánchez, 2009, pág. 17)

Con lo anterior, hay una idea de Subjetividad que se ha tenido en cuenta en este trabajo desde lo social, lo psicológico, lo cultural que atienden a una mirada del sujeto como responsable de lo que hace; pero que también está influenciado por lo que sucede a su alrededor que terminan por constituirlo en un ser independiente y pensante con la capacidad de crear nuevo conocimiento a partir de sus vivencias.

A continuación, se presentan algunos de los resultados referidos a la manera como los estudiantes conciben las posibilidades que les brinda la lectura:

“Yo digo que uno cuando empieza a leer ya como que se mete de lleno a leer algo uno como que madura más, solamente porque de un libro pueden pasar experiencias de una persona a otra.” (E5)

En esta respuesta de la estudiante hay varios aspectos por mirar, uno de ellos es ese aspecto relacionado con la madurez: la estudiante asume que la lectura le brinda herramientas para adquirir un mayor nivel de responsabilidad y respeto hacia

sus actos, lo cual denomina como un acto de madurar de ser más consciente de sus acciones; por otro lado se encuentra la experiencia, esa categoría que para ella se denomina como el paso de vivencias de uno a otro y que terminan por incidir en su formación y en las actitudes que este tomará.

Frente a esto se puede decir que, efectivamente lo que para algunos se constituye como una experiencia de vida es susceptible de ser transmitida a otra persona; pero para este último no se supone una experiencia en sí, sino información que en un determinado momento se puede convertir en experiencia para él de acuerdo a la manera como esto pase por su vida y se convierta en un pilar para transformarse; de otro modo sólo será información que acumula en su memoria a través de la lectura.

Del mismo modo, y siguiendo en la línea de análisis de la lectura como una posibilidad para transformar la información en experiencia, dos de los estudiantes entrevistados responden:

“Porque aprendemos muchas cosas de ella. Enseñanzas que nos dejan para nosotros y ser alguien en la vida. Porque me deja enseñanzas para mí como formas de tomar caminos en la vida, porque hay que seguir pa (sic) delante” (E1).

“La lectura ayuda a que uno se forme mejor y adquiera más conocimiento para vivir la vida, leyendo se pueden entender desde lo que otros han vivido lo que le puede pasar a uno en un momento igual” (E6).

De acuerdo a la información que nos proporcionan y el discurso anterior de los estudiantes entrevistados, se podría decir que los estudiantes ven en la lectura una oportunidad para constituirse como sujetos responsables y analíticos de todo aquello con lo que se enfrentan, así como también la posibilidad de adquirir una mayor capacidad de comprensión de la información a partir del paso de experiencias y no sólo de información de una persona a otra, se podría decir que ellos no sólo buscan información en el acto de leer, sino también las respuestas a muchas de sus preguntas con relación a aspectos de su diario vivir.

Al respecto de la experiencia y la subjetividad Larrosa plantea:

“Para que la lectura se resuelva en formación es necesario que haya una relación íntima entre el texto y la subjetividad. Y en esa relación podría pensarse como experiencia de un modo particular. La experiencia sería lo que nos pasa. No lo que pasa.” (Larrosa, 2003, pág. 28). En este sentido, la lectura cobra sentido en la medida en que es importante para el sujeto y genera en él alguna clase de interés o necesidad, y más si esto causa un cambio en su interior, pues esa relación entre lo que lee y el mismo, se basa en la posibilidad de encontrar lo desconocido para entender el mundo y entenderse él.

La formación de personas que entiendan el sentido básico de lo que leen es importante, pero también lo es que estos sepan los porqués de muchas cosas para que su postura sea de reflexión o análisis hacia aquello que se les muestra esquivo o complicado y que a través de la lectura lograr descifrar.

Del mismo modo algunos padres de familia creen que a través de la lectura se puede brindar las bases para la formación de sujetos que entiendan lo que sucede a su alrededor y tomen posiciones o posturas a la luz de las experiencias que logren adquirir mediante las prácticas de lectura:

“La lectura nos abre la mente de muchas maneras. Pensar antes de actuar, tomar decisiones pensando en los demás aprendemos a ser más prácticos.”
(P2)

“Una persona que lee y comprende lo que lee tiene la capacidad de sustentar cualquier decisión que toma.” (P1)

“La lectura los orienta y les permite conocer reglas, normas deberes, derechos que todo ciudadano necesita saber, pero si por pereza no leen, si no se les proporciona una educación adecuada en base a la lectura serán jóvenes sin conocimientos en distintas áreas que por medio de los libros puedan llegar a conocer.” (P9)

Larrosa (2003) precisamente habla sobre la posibilidad de la lectura como esa práctica mediante la cual se puede adquirir conocimiento, pero también que puede causar un cambio de sentido y una habilidad para construir nuevo conocimiento a partir de la experiencia de interactuar con un texto, pues lo que se transmite no es sólo información sino esas experiencias que hacen que el sujeto sea capaz de razonar más claramente sobre lo que hay a su alrededor y que lo afecta en mayor o menor medida, porque “si leemos para adquirir conocimientos, después de la lectura sabemos, tenemos algo que antes no teníamos, pero nosotros somos los mismos que antes, nada nos ha modificado” (Larrosa, 2003, pág. 26)

Posicionándose desde dichos discursos existe la posibilidad de decir que las personas de la comunidad educativa tienen conocimiento de la influencia del contexto y la familia en los procesos de formación de lectura desde la reflexión crítica de las personas; es decir, como el sujeto afecta su contexto y su grupo social y familiar. Un sujeto que entienda las razones de las cosas que sucedan a su alrededor y trate de encontrar solución a aquello que no entiende mediante la práctica de procesos de lectura crítica o reflexiva posibilita la comprensión del mundo, de sus mundos y sus realidades.

3.4. Políticas educativas y lectura.

En la institución Educativa La Pintada se ha dimensionado desde sus políticas educativas propender por la formación de un lector autónomo, crítico y reflexivo, reflejo de ello es su misión:

La institución Educativa de carácter oficial, ofrece educación integral en los niveles de preescolar, básica y media, en los aspectos socio-afectivos, psicomotor, cognitivo, comunicativo, necesarios para el fortalecimiento de los valores, en la formación de un ser humano con sentido de pertenencia, espíritu investigativo, crítico, analítico-reflexivo y competente, con capacidad para tomar decisiones; participando en la resolución de problemas e interactuando con el medio ambiente. (P.E.I. I.E La Pintada, 2015)

Pero la realidad es que en la práctica dichos lineamientos quedan en el papel, ya sea por cuestiones de gobierno o políticas educativas, la verdad es que esos

ideales, por lo menos en cuanto a lo que a la lectura se refiere no se han podido lograr.

¿Falta de voluntad? ¿Falta de recursos? ¿Falta de políticas institucionales frente a la lectura? La lista podría seguir, lo único certero es que los procesos de lectura crítica en la escuela han estado un poco distantes entre aquello que la escuela concibe como necesario y lo que buscan y necesitan los estudiantes, ya que, muchos de los procesos que se han desarrollado en ella, no han tenido el impacto suficiente para ayudar a consolidar o a establecer los comportamientos lectores de los miembros de la comunidad educativa, ya sea por falta de continuidad, o por procesos políticos, tal como lo manifiesta una de sus docentes:

“Pues a mí me parece que si falta seguirlos implementando por decir el gobierno de turno, por decir un gobernador propone algo un ministro de educación, luego viene este otro gobernador o este otro ministro y propone otra cosa, entonces por eso es mejor que fuera algo como continuo.” (D1)

Con esta opinión la docente deja ver cierto inconformismo frente a la manera como ciertos dirigentes toman decisiones frente a los procesos educativos; así como su preocupación por tener políticas continuas y pertinentes a las necesidades de las regiones. Cada uno tiene una manera diferente de concebir los procesos lectores que deberían desarrollarse y aunque a veces son estrategias que pueden terminar con muy buenos efectos quedan a mitad de camino.

Uno de los programas que se desarrolló en la institución y que tuvo mucha acogida fue el proyecto “El arte de la palabra” que consistió en la producción escrita por parte de los estudiantes acerca de su contexto, que luego eran publicados en un periódico local y en el periódico mural del colegio; uno de los docentes manifiesta su agrado por la experiencia:

La verdad fue una experiencia muy bonita, a los muchachos les gustaba escribir sobre lo que sucedía en su barrio, en el pueblo... este duró dos años y luego se terminó porque era una propuesta del gobierno anterior y el

siguiente no la adoptó, así que ya no habían recursos para las publicaciones de los estudiantes. Sería bueno retomarlo (D1)

Uno de los padres de familia al preguntarle por los procesos de lectura y las diferentes políticas o estrategias que se utilizan en el contexto de La Pintada para promoverla responde:

“A veces solo prometen cosas para mejorar la educación mientras hacen campaña luego todo queda igual” (P3)

Existe en esta respuesta un panorama un tanto pesimista, puesto que el padre de familia considera que los procesos que se adelantan son pocos y que estas necesidades de la formación son utilizadas como mecanismos para atraer votos, y esto dista mucho de lo que los jóvenes en formación realmente requieren. La lectura debe posibilitar la formación de sujetos democráticos, pues la lectura y la escritura son factores determinantes en el desarrollo de una sociedad y de sus actores sociales (Pérez, 2004); por esto, no puede ser una herramienta de la que se apropien los gobernantes para ganar adeptos.

Vale la pena destacar, que en la institución se han venido desarrollando proyectos tales como “el arte de la palabra”, plan lector, horas de lectura, concursos de cuento, obras teatrales, libros al patio que han sido de gran acogida entre los estudiantes, padres de familia y docentes; puesto que han brindado la oportunidad de trascender el conocimiento más allá del aula de clase

3.4. Las tensiones institucionales en torno a la lectura crítica.

Para hablar de lectura crítica en la escuela, hay que tener muy claro lo que se constituye como lector crítico, pues con esta no se pretende formar un lector alfabetizado que decodifique la información en el texto, sino aquel que sea capaz de dudar de lo que dice el texto y que construya de manera organizada la reconfiguración de los sentidos que puedan estar en este y que para un lector que no haya alcanzado su mayoría de edad o la madurez lectora, por decirlo de alguna manera, le será casi que imposible descifrar.

Al interrogar sobre este concepto en la escuela las respuestas son muchas; entre ellas esta, que recoge de una manera contundente el sentido de la lectura en la voz de quienes son los más llamados a emitir concepciones sobre la lectura, los maestros, pues son estos los principales mediadores entre los libros y los sujetos en formación lectora:

“El mundo de hoy necesita ciudadanos críticos, no sólo personas que lean y se limiten a hacer un resumen, si ellos (los estudiantes) aprenden a leer de manera crítica serán capaces de leer un texto críticamente y sabrán argumentar y generar un debate en el aula sobre lo leído; pero con ayuda del docente.” (D2)

Frente al tema, Cassany y Jurado manifiestan que:

“Un lector crítico es aquel que puede hacer la travesía a través y por el texto reconstruyendo las voces que lo contienen” (Jurado, 2004, párrafo 6)

Jurado deja claro que leer es un viaje en el que nunca se sabe con certeza que se encontrará; pero un lector crítico es capaz de entender todos esos discursos que están ocultos a la lente de un lector alfabetizado.

“La persona crítica es la que mantiene una actitud beligerante en la consecución de sus propósitos personales, a través de la lectura y la escritura, pero también la que participa de modo constructivo en el desarrollo de una comunidad, plural, respetuosa y progresista” (Cassany, 2003, pág. 114)

Puede verse que no existe mucho distanciamiento entre lo que plantean los maestros y lo que muchos autores conciben, el lector que se pretende formar es aquel que sea capaz de entender lo que lee y construir a partir de allí nuevas formas de pensar que le ayuden a conocer su mundo y a transformarlo.

Hasta el momento queda claro qué es un lector crítico y cómo se puede lograr el desarrollo de capacidades para la reflexión y el análisis a través de la lectura, ahora conviene hablar de una de esas tensiones que existen entre la formación de lectores desde las distintas áreas del conocimiento, pues se ha creído que ésta es sólo un asunto que compete a los docentes de Lengua Castellana, lo que hace que el

proceso empiece a tener unos puntos débiles: "...Las clases de español más que todo es donde más uno lee." (E4)

De lo anterior, se puede decir que en la escuela la responsabilidad de formar lectores críticos recae sólo sobre el docente de Lenguaje y a raíz de ello es recurrente que en las demás asignaturas o áreas, los maestros se dediquen a realizar lo que por ley les atañe como docentes de Matemáticas, de Artística entre otros y ante cualquier aspecto que tenga que ver con lectura o aspectos formales de la lengua, le dejan todo a quien "corresponde", al docente de Lenguaje.

Uno de los estudiantes entrevistados dice que efectivamente lo referido a los aspectos formales de la lengua y sobre todo de los procesos lectores es atendido en su mayoría por el docente del área de Lenguaje: "Pues profe a mí la verdad la única que me corrige lo que escribo es usted los demás profes no, pues a veces lo de ortografía pero lo de leer no se hace casi" (E4) Si bien es cierto que cada área del saber tiene sus características propias y no ha de ser lo mismo matemáticas que sociales; pero tampoco resulta descabellado que desde ellas se oriente un proceso lector crítico.

"Primero que todo debemos promover la lectura en el aula, no sólo los profesores de lengua castellana sino todos los docentes de las diferentes áreas cada grado ... como docentes debemos promover el nivel de comprensión de todo lo que se deja en el aula" (D2)

Esta labor no puede funcionar de manera aislada, todos los eslabones de la cadena deben estar unidos para conseguir un bien o fin común, la formación de sujetos críticos a partir de excelentes procesos de lectura llevados a cabo en el aula de clases.

3.6. La lectura crítica: entre el discurso y la práctica.

Si bien es cierto que en toda actividad desarrollada por el ser humano debe existir una correlación entre lo que se dice y lo que se hace; la realidad de los maestros hace que a veces esa labor sea un poco difícil, pues hay muchos factores que influyen en la manera como ellos desarrollan sus prácticas en el aula.

Uno de los maestros manifiesta su intención frente a la lectura para el desarrollo de procesos que vayan en la misma dirección de los intereses y necesidades de los estudiantes y atendiendo a los factores de la cotidianidad. Pues la lectura permite formar sujetos más democráticos y de mente abierta para la creación de nuevas ideas que impliquen la transformación de él y su contexto.

Los procesos de lectura no sólo sirven como generadores de espacios críticos, reflexivos y democráticos que impliquen la formación de individuos libres e independientes; sino que también son generadores de campos que permiten el acceso a un enriquecimiento cultural que influya en la adquisición de mayores oportunidades a nivel social. (D5)

A continuación se recoge la propuesta metodológica de una clase de Lengua Castellana en el grado Once, donde a través del uso de recursos fílmicos se orienta la enseñanza alrededor de la formación de un criterio crítico:

El docente comienza la clase saludando a sus estudiantes, les plantea que para la dinámica de la clase se va a proyectar un video de Pirry sobre la sexualidad, los estudiantes se muestran muy atentos. Durante la proyección del video se generan risas y chistes entre ellos, el docente hace un llamado al orden y les manifiesta que es importante que presten atención, pues al finalizar este les realizará unas preguntas para plantear una charla en torno al tema. Finalizado el documental, el maestro plantea preguntas tales como: ¿Qué entendieron del video?; ¿Cómo les pareció?; ¿Qué podemos decir en torno a este?; ¿Qué enseñanzas les deja para su vida? Son muy pocos los que responden las preguntas algunos lo hacen con chistes y ante esto el docente los llama a que sean conscientes de la importancia de decidir o no tener relaciones y el papel que juegan los medios de comunicación en todas estas cuestiones. Posteriormente, les entrega un texto sobre los medios de comunicaciones y plantea que ese es el tema de la clase. Les hace preguntas referidas al tema (O5 20/08/15).

Esta observación se puede concebir como una demostración de las diferentes opciones para promover ambientes escolares en donde una lectura crítica sea un punto de partida hacia la generación de un sujeto reflexivo, propiciando en el aula de clases mediante la pregunta crítica generar nuevas propuestas de parte de los estudiantes y donde la interacción posibilita la construcción de nuevo conocimiento con el otro. El uso del recurso fílmico abre la dimensión a la exploración y se presenta como respuesta a las necesidades de una sociedad contemporánea; al mismo tiempo que se estimula la proposición y la argumentación por parte del estudiante a través de la lectura crítica.

No se trata sólo de pensar que la medida de un proceso es bajo, medio, alto o superior, que son los términos que utilizan las pruebas externas para establecer un desempeño, la escuela puede responder a estas sin necesidad de centrarse sólo en dichas pruebas, ya que en la medida que se haga un buen proceso de formación lectora lo demás se dará sin ninguna clase de presión, porque ello es un resultado que se derivará de mejorar y potenciar el desarrollo de un sujeto crítico y propositivo a través de las posibilidades que ofrece la lectura crítica.

Es el caso de un testimonio de un docente que en análisis describe la importancia de la lectura y las posibilidades que ofrece para la formación de las personas:

Para mí la lectura es súper importante, pues amplía el conocimiento, si no conocemos algún sitio, como relacionado con el área de Sociales, por medio de esta nos damos cuenta de cómo es ese sitio, para mí lo más importante (de la lectura) es que nos hace más libres, más importantes...cuando sabemos cómo de los diferentes temas, nos propone otra cosa.... entiendo que la lectura crítica es el análisis profundo de un texto, de pronto alguien o los muchachos son muy tranquilos, o sea que tienden a leer un texto pero no lo profundizan y no miran que hay de pronto detrás de este texto. (D1)

Según el discurso de la docente, la lectura nos permite conocer el mundo geográfico; la profundización en el análisis crítico a través de esta, posibilitaría llegar al conocimiento incluso de la cultura de los pueblos.

Al observar la metodología utilizada por la docente de sociales en el grado 9° hay una aplicación didáctica de la lectura para la resolución de un simulacro de pruebas Saber tratando de desarrollar una mirada menos instrumentalizada de la misma:

La docente saluda a los estudiantes y les explica la dinámica de la clase, en esta perspectiva les dice que es necesario avanzar con la socialización del simulacro de las pruebas Saber, ya que el tiempo es muy poco. Ella escribe en el tablero el título: “Simulacro de pruebas Saber 9: Economía”. Acto seguido les dicta las preguntas a analizar y las posibilidades de respuesta. La docente los pone a analizar las opciones de respuesta y uno de los estudiantes pregunta: ‘¿Qué es anual?’, la respuesta de la docente fue que ese término estaba implícito en el texto y les dice que es necesario entender y analizar todos estos términos para poder encontrar la mejor respuesta: les dice: ‘piensen que es lo que más se adecua a ustedes, a sus intereses y sus necesidades’ (O1. 16/04/15).

En su discurso la docente hace mucho énfasis en que es necesario propender por la formación de lectores capaces de descifrar el sentido del texto, que su lectura trascienda del eje literal, ya que, ese sólo es una de las primeras etapas hacia la comprensión de la lectura. En su práctica aunque trata de crear conciencia frente a la importancia de comprender lo que se lee, lo hace enmarcado en la presentación de una prueba, lo que hace más difícil desarrollar los procesos de formación de lectores críticos; puesto que hay cierta presión por parte de los directivos en centrarse sólo en la preparación de los estudiante para las pruebas, desconociendo otros aspectos también necesarios para formar integralmente a los jóvenes. La realidad del aula es diferente y el docente debe responder a múltiples responsabilidades entre ellas la presentación de pruebas externas, que en ocasiones dificulta poder llevar a cabo un buen direccionamiento de los estudiantes

para que adquieran más que destrezas para resolver cuestionarios, habilidades para dar resolución a las diferentes problemáticas que enfrentan en su día a día.

En el siguiente testimonio la docente pone de manifiesto esta idea de formar desde la escuela y con las posibilidades que ofrece la lectura crítica para entender aspectos de su entorno:

Pues uno quiere que por lo menos a la hora de tomar la decisión de comprar una moto o hacer un crédito, firmar un contrato sepan decidir qué es lo que más le conviene y que la lectura les sirva para direccionar sus vidas desde cosas tan sencillas como esas, de esa forma creo que educar con las pruebas y con ejemplos de la vida diaria es productivo (D1).

Además también manifiesta que uno de los factores por los cuales se deben centrar en la resolución de estas pruebas es la evaluación que el sistema educativo hace a las instituciones para establecer el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan; también hace una reflexión en la que dice que a pesar de esto, se hace un esfuerzo por direccionar los procesos de una forma que sea reflexiva:

“Pues uno quiere hacer las cosas bien, desarrollar buenos procesos; pero la exigencia se centra en prepararlos para pruebas y es lo que finalmente se hace, pues se mide al colegio por ese resultado; sin embargo, se busca llegar a la reflexión y el análisis siempre” (D1)

Garrido, es muy insistente cuando manifiesta que no sólo se debe pensar en la formación de sujetos que descifren los códigos, sino también que estos reflexionen, cuestionen y reconstruyan la información:

Antes creíamos que nuestra tarea era alfabetizar a todo el mundo. ¡Sorpresa! Eso no basta. Además, tenemos que hacerlos lectores. Está alfabetizado quien puede simular la lectura de un texto cuando lo tiene enfrente. Digo simular porque esta operación no incluye la comprensión del texto; esta operación supone que la comprensión es una segunda etapa en la adquisición de la capacidad de leer. Y la consecuencia de esa simulación es

que avancemos por la vida leyendo –comprendiendo– a medias, aprovechando a medias las lecturas a nuestro alcance (Garrido, 1999, p. 66).

CAPITULO 4. LECTURA DIGITAL: NUEVAS FORMAS DE VIVIR EL TEXTO.

“El uso generalizado de las TIC en todos los ámbitos de la actividad humana conlleva la exigencia de aprender nuevas formas de leer y escribir.”

(escuela, 2006, pág. 3)

Este capítulo surge durante el proceso de recolección de información y el análisis de la misma como una categoría emergente ha brindado aportes muy significativos en cuanto a las maneras de vivenciar la lectura por parte de los estudiantes y lo que ello significa para los procesos de formación de lectores críticos en la escuela.

El capítulo pretende abordar la lectura digital desde diferentes puntos de vista; para ello se desarrollarán los siguientes apartados: “La lectura digital: una nueva forma de transitar por el texto y tejer relaciones de manera crítica” donde se dará tratamiento al tema de la definición de lectura digital en la perspectiva escolar; “Lectura digital vs lectura análoga”, apartado donde se desarrolla una discusión entre la lectura digital y la análoga para establecer diferencias, similitudes y posibilidades; “Tensiones de la lectura digital en la escuela” se crea un panorama acerca de los posibles conflictos que hay en lo escolar referido al tema de la lectura digital y lo que esto ha representado para la educación en la institución. Todo ello para mostrar de un modo más claro cómo esta nueva modalidad de lectura se ha

ido instaurando cada día más en la escuela y ha impactado la manera de acercarse a los diferentes textos.

4.1. La lectura digital: una nueva forma de transitar por el texto.

En una sociedad que avanza tan rápidamente, es necesario que las personas también estén preparadas para enfrentar todos los retos que la contemporaneidad les presenta. La lectura digital es uno de estos retos que demandan de los usuarios ciertas habilidades y destrezas; ya que “Es evidente que la lectura digital requiere nuevas competencias, las propias de un sistema intermediado tecnológicamente en el que los dispositivos de lectura y las formas de esta exigen comportamientos y actitudes de los usuarios que es preciso conocer y trabajar por parte de quien atendemos tan importante tarea.” (Arévalo & Cordón García, 2013, pág. 2)

En la investigación hecha en la institución surge un concepto de lectura digital que es necesario destacar en la voz de los actores sociales participantes:

“Leer los textos en lo tecnológico, pues por ejemplo que me mandaron un mensaje en el teléfono o que me mandaron un correo, un texto por Messenger.” (E4)

“Es leer de un modo diferente más dinámico y ágil, es darle otro uso a la tecnología.” (E5)

A la luz de estos discursos se puede observar dos aspectos: el primero tiene que ver con los avances tecnológicos y el segundo con el uso; este primer aspecto lleva a pensar entonces en el formato que efectivamente cambia pues ahora los estudiantes se encuentran frente a la pantalla de un aparato tecnológico que implica otro tipo de relación con el texto; el segundo aspecto sobre el uso, posiciona al estudiante en la aplicación de esas nuevas destrezas para seleccionar la información y analizarla.

Los docentes también manifiestan su postura frente a la lectura digital, destacando en sus discursos la idea de formar para la contemporaneidad y sus exigencias:

“La lectura digital es una manera distinta de vivir el texto, relacionando las nuevas tecnologías con el proceso de lectura y atendiendo a las necesidades que los estudiantes de hoy tienen” (D5)

“Leer en lo digital es estar a la vanguardia de los avances sociales, tecnológicos y de la información, es ir a la par con el desarrollo del mundo.” (D3)

Siendo consecuente con los discursos de los estudiantes y los maestros, hay que decir que la lectura digital es una oportunidad para abordar el texto de una manera distinta, haciendo uso de los avances tecnológicos y las posibilidades que presenta para responder a las necesidades y exigencias que la época contemporánea demanda y de la cual la escuela no debe estar ajena. Cordón García & Gómez Díaz (2011) expresan:

La lectura digital es la que se desarrolla en cualquier tipo de pantalla mediante el uso de un programa que permite visualizar correctamente los contenidos, que pueden ser textuales, iconográficos o audiovisuales. Se trata de un tipo de lectura que se desarrolla en diferentes tipos de dispositivos con alternancias según los textos y las prestaciones que ofrecen los mismos. Tablet, e-reader o dispositivos dedicados, que emplean la tinta electrónica, Smartphones y ordenadores tanto portátiles como de mesa son los principales espacios en los que se desarrolla ésta.³

Así pues, la lectura digital se constituye en una herramienta de la modernidad que posibilita acceder a los textos mediante la utilización de estos dispositivos, la mediación de estos aparatos en los procesos de lectura permite la interacción en diferentes entornos y varias posibilidades dependiendo de los programas y la modalidad de conexión para los usuarios.

³ Documento extraído de internet, sin número de página.

Ya que no hay que desconocer que en el diario vivir de las personas se enfrentan con diferentes avances tecnológicos que han hecho un poco más sencillo acceder a la información, enviar documentos, hablar con personas que están lejanas; pero también ha sido una forma de estar lejos de los que están cerca.

Cassany manifiesta al respecto:

“El día a día se ha llenado de correos electrónicos o e-mails, charlas on line o chats y webs o sitios en la red (internet), al mismo tiempo que se multiplica el uso de los celulares y que decae el volumen de cartas y faxes.” (Cassany D. , 2000, pág. 1)

En este sentido, y atendiendo a esta necesidad que el mismo medio ha implantado en el quehacer del hombre en su cotidianidad, el ámbito educativo no es la excepción que han exigido una serie de desarrollo de destrezas por parte de los docentes y los estudiantes, lo cual ha resultado en un gran reto tanto en la parte de la estructura como en la cognitiva y de capacitación del personal.

La siguiente cita expresa muy bien el impacto que han tenido las TIC y lo que ello ha generado para el ambiente escolar:

“TIC han irrumpido en la educación de tal forma que han llegado a considerarse como una necesidad ineludible para los procesos de enseñanza y aprendizaje, desde el nivel preescolar hasta el nivel universitario, donde se requiere aún más el desarrollo de habilidades comunicativas, cognitivas y tecnológicas, entre otras.” (Nájar Sánchez, García Ávila, & Grosso Molano, 2014)Párrafo 9.)

En la Institución Educativa la Pintada la implementación de estas TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje han traído consigo una serie de cambios y de adquisición de materiales educativos digitales que han proporcionado un grandes cambios para el desarrollo de las clases, haciéndolas más dinámicas y poniendo a disposición de los maestros y los estudiantes nuevas formas de mirar y acceder a la información.

En la siguiente cita se expresa esas facultades que ofrecen los procesos digitalizados de lectura:

“Es evidente que las TIC han transformado los procesos de lectura y escritura, el paso del texto impreso al digital ha hecho de que un mayor número de lectores tengan acceso a un volumen de información antes nunca imaginada. La digitalización de libros y revistas por parte de uno de los motores de búsqueda más importantes del mundo (Google) en convenio con las bibliotecas de diferentes lugares del mundo, es tan solo una de las múltiples posibilidades que estas tecnologías ofrecen a los estudiantes.” (Nájar Sánchez, García Ávila, & Grosso Molano, 2014) Párrafo 39.

De lo anterior, no queda la menos duda que es totalmente cierto, pero hay que tener cuidado en brindar a los estudiantes las herramientas necesarias para que no sean absorbidos por los avances tecnológicos a tal punto que no sepan qué hacer con toda la información que circula en las redes.

4.2. Lectura análoga vs lectura Digital.

Existen múltiples discusiones acerca del formato que brinda mayores posibilidades de desarrollo intelectual, el impreso o el digital. En el contexto escolar de La Pintada hay aspectos que vale la pena mencionar. Uno de los factores que salen a relucir en cuanto a la lectura digital tiene que ver con la comodidad, en la voz del estudiante que se enuncia a continuación:

“Pues leer en lo digital, pues si es más fácil, porque es más fácil cargar un teléfono que un libro o una tabled (sic) que un libro... osea la agilidad de lo digital está en que hace la vida más fácil, cargar los objetos más livianos” (E4)

La siguiente cita sustenta la afirmación hecha por estudiante en su discurso:

“La lectura digital aporta velocidad y actualización constante. Por ejemplo, en un solo dispositivo que pesa menos de un kilo se pueden llevar miles de libros, además se pueden consultar publicaciones que están en constante actualización y la información es siempre de vanguardia.” (Sauce, 2015) Párrafo 9.

Al reflexionar un poco sobre este aspecto, hay que entrar a mirar entonces si esta es la única posibilidad de la lectura digital, si sus alcances quedan allí. Mirar lo digital sólo como ese mecanismo que nos alivia la carga de llevar un libro en la mochila

supone entonces que se está haciendo énfasis en el cambio de formato y no en las múltiples interacciones que la lectura en el mundo digital presupone, tales como hipertextualidad, intertextualidad, ir de un texto a otro tejiendo relaciones, estableciendo nuevos sentidos.

Teniendo en cuenta lo anterior y atendiendo a la discusión sobre si lo analógico o lo digital, vale la pena resaltar lo siguiente:”

“la lectura en papel es una forma de leer mundialmente coincidente que tiene una larga historia, por eso está tan arraigada, independientemente del idioma, siempre podemos encontrar un libro que leer.” (Sauce, 2015) Párrafo 3.

Así pues, la discusión queda planteada asumiendo cada cual la postura que le parezca de su agrado y su conveniencia ya que como lo plantea Sauce:

“En realidad las ventajas y desventajas son meramente subjetivas, por lo que para algunas personas, ciertas ventajas parecerán desventajas y para otras personas será lo contrario, todo dependiendo de la generación en la que crecieron y de la educación que recibieron.” (Sauce, 2015) Párrafo 11)

Si bien es cierto que el sujeto contemporáneo tiene una forma diferente de acercarse al saber, a la información y que estas nuevas tecnologías suponen entender que hoy hablamos de un sujeto diferente, uno que ha sufrido múltiples mutaciones que el medio educativo no puede desconocer.

El escritor Michel Serres en su texto sobre las nuevas tecnologías habla ese nuevo sujeto, a continuación cito unos de sus puntos de vista para centrarme un poco más en la idea del sujeto moderno o contemporáneo:

“Estos niños viven, pues, en lo virtual. Las ciencias cognitivas muestran que el uso de la Red, la lectura o la escritura de mensajes con los pulgares, la consulta en Wikipedia o Facebook no estimulan las mismas neuronas ni las mismas zonas corticales que el uso del libro, de la tiza o del cuaderno. Pueden manipular varias

informaciones a la vez. No conocen ni integran, ni sintetizan como nosotros, sus ascendientes. Ya no tienen la misma cabeza” (Serres, 2013, pág. 18)

En esta línea, se puede pensar entonces que efectivamente los jóvenes de hoy son muy diferentes a los de hace 30 o 40 años atrás, hasta acá nada nuevo, lo que sí es muy inquietante es la idea de pensar si en realidad en los procesos de desarrollo o formación de los estudiantes como lectores digitales se esté teniendo en cuenta estas características a la hora de decidir que transmitirle, cómo hacerlo; es decir ese papel de mediación de la escuela en cuanto a lo digital se refiere.

Al ahondar un poco más sobre la pertinencia entre de lo digital o lo analógico en la comunidad educativa de La Pintada, surge un dato referido a la inclusión en todas las áreas de lo digital; pues al parecer sólo es una labor del docente de informática o tecnología de la institución. En el siguiente testimonio se puede mirar un poco esta situación.

“No en todas se ha vinculado lo digital, como le digo sólo a tecnología y informática, son donde más se ven los aparatos tecnológicos.” (E4)

En esta voz de la estudiante se puede observar claramente que aún la escuela no ha sabido dar respuesta a esa necesidad de los sujetos en cuanto a lo digital, pues pese a contar con todas las herramientas digitales para direccionar estos procesos, la mediación sólo ha quedado a cargo del docente de Tecnología, tal vez es falta de conocimiento de algunos maestros sobre el uso de estas herramientas o quizás es que aún en la escuela no se está preparado para dar ese gran paso de lo analógico a lo digital, esto en cuanto a lo que el contexto escolar de La Pintada se refiere.

Pero también existe el otro lado de la moneda, donde los estudiantes ponen de manifiesto que a veces lo digital les resulta bastante tedioso y asfixiante. Y ven en la lectura del texto impreso una ruta de escape. Cito la respuesta de estudiantes frente a la pregunta “¿Con qué finalidad lees?” Hecha en la entrevista:

“Leo cuando me quiero distraer de otra forma, que no sea como todo lo virtual.” (E3)

“Pues a veces uno quiere imaginar lo que está sucediendo en el texto y como en lo digital a uno le muestran casi todo, leer un libro ayuda a desarrollar más la imaginación” (E1)

La estudiante manifiesta que la lectura en un texto impreso resulta más tranquila, les permite el disfrute de un modo relajado, es ese diálogo íntimo donde no se encuentra con esos ruidos que a veces lo virtual presenta. También muestra esa relación que existe entre lo impreso y la imaginación, que para ellos desde lo digital resulta más limitado. Con estos dos testimonios puestos en la balanza, no se podría optar por una u otra ya que ambas poseen una variedad de posibilidades, lo que resulta para destacar de todo esto es que la lectura digital hace parte de la cotidianidad de los sujetos, así como lo analógico también permanece vigente pues en determinados momentos y dependiendo de la necesidad del estudiante hacen uso de la una u la otra.

En los discursos de los estudiantes existe un llamado de atención por incluir más lo digital en sus prácticas de lectura, que no sea sólo una tarea del maestro del área de sistemas el que se encargue de desarrollar estas habilidades en los estudiantes, del mismo modo no dejar todo en el plano de lo digital, pues el formato analógico brinda también la posibilidad de desplegar la imaginación; sea cual sea el formato lo importante es que se desarrollen procesos de lectura crítica para que estos sepan entender la información y transformarla en conocimiento.

4.3. Tensiones de la lectura digital en la escuela.

La lectura en la escuela se ha ido materializando de un modo diferente a medida que han ocurrido avances industriales, tecnológicos, sociales entre otros que no pueden ser ajenos a la escuela y sobre los cuales debe brindar herramientas necesarias para entenderlos y saberlos manejar para que los miembros de la comunidad educativa los pongan a su disposición. Con el paso del tiempo, los avances y diferentes revoluciones, las prácticas de lectura han ido cambiando, es claro entonces que no es lo mismo leer hoy que hace 10, 20 o 30 años atrás, las formas de enfrentarse al texto se han tornado cada día más flexibles y asequibles a cada uno de los miembros de la comunidad.

En este sentido, se podría decir que los sujetos y los soportes para la lectura han evolucionado enormemente. Hoy las escuelas son dotadas de un sinnúmero de aparatos electrónicos, que obligan a los maestros a replantear la manera como asumen sus prácticas para la formación de lectores; esto muchas veces genera desencuentros, tensiones, conflictos que pueden distorsionar la visión hacia la lectura digital, llegando a creerse incluso, que las diferentes aproximaciones que hacen los sujetos en formatos no impresos, no son actos legítimos de lectura y que estas no generan ninguna clase de conocimientos y mucho menos reflexiones.

En el desarrollo de la investigación en La Pintada se ha podido observar una marcada tensión en cuanto a las prácticas de lectura en formatos impresos, ya que entre algunos miembros de la comunidad educativa y más claramente entre los padres de familia hay una idea arraigada acerca de que la red o los diferentes formatos tecnológicos lejos de formar en unos buenos hábitos lectores lo que hacen es distraer a sus hijos en juegos y actividades nada productivas para sus procesos de formación.

Al analizar los siguientes planteamientos hechos por algunos padres sobre la relación de la lectura y los avances tecnológicos se puede apreciar una clara posición con relación a leer en formatos no impresos:

“Nuestra cultura es pobre en la lectura. Hoy en día es peor debido a que la tecnología como el internet aleja cada día más a los jóvenes de la lectura sana. (P2)

“Porque ya los estudiantes han perdido la lectura porque ya todo es digital y tenemos que volver a lo antiguo...Ya todo es digital ya las cosas no van donde la lectura, van es donde lo digital que ya lee y trae todo resumido, por eso afecta el entorno, porque lo digital ya no está dejando que los joven vayan y tomen un libro para comprender mejor las cosas.” (P1)

De lo anterior se puede interpretar que la postura de algunos padres frente a esta cuestión de leer en medios digitales es poco favorable; pero que esto es lo más cercano a sus vivencias, ya que para ellos la tecnología lejos de acercarlos a la

adquisición de nueva información y a desarrollar posturas críticas y reflexivas lo que hace es perderlos en un sinnúmero de distracciones poco favorables para el desarrollo de su comportamiento lector.

Estos planteamientos tal vez un poco negativos frente a la lectura digital, hacen pensar en la manera como los estudiantes están utilizando las diferentes herramientas digitales, a preguntarse si sólo recurren a este recurso para evitar realizar lecturas que requieren de un mayor esfuerzo porque en lo digital encuentran el resumen que no trae el formato analógico o hacen uso de este para facilitar aspectos tales como comodidad, inmediatez, mayor interacción; esta postura de los padres también abre un camino hacia la manera como en la escuela se están desarrollando los procesos de lectura digital, si han estado bien orientados o si simplemente se han dedicado a la reproducción de un modelo que consiste en pasar de leer en un formato impreso a uno digital sin más, en donde lo único que cambia es eso, que ya no se tiene un libro en la mano sino que ahora se está frente a una pantalla.

Pero tal vez todo ello no sea gratuito, pues la implementación de las nuevas tecnologías a los procesos de formación y educación en el contexto escolar de La Pintada, en muchas ocasiones han consistido en la dotación de equipos (tableros digitales, Tablet, computadores) siendo muchas veces desbordados por tantos aparatos y la información que en la red pulula que confunden al maestro, a los padres y a los estudiantes y muy pocas veces se les hace entender que el medio digital no pretende reemplazar el texto analógico, sino que al contrario busca maximizar el acceso a la información de un modo más fácil y dinámico, tendiendo siempre a la reflexión y a la construcción de nuevo conocimiento.

Lo anterior se expresa porque en la institución, que además tiene el rótulo de colegio digital, llegan innumerables aparatos tecnológicos, tantos que a la fecha se cuenta con dos salas de sistemas, tres aulas con tableros digitales, tres televisores inteligentes, un aula móvil con 15 computadores portátiles, el aula de bilingüismo digital, 4 tabletas a disposición de los maestros, una cámara digital; además de ser objeto de muchas capacitaciones sobre el uso de estos aparatos y el posible

beneficio que debe brindar para el desarrollo de las clases. El uso de estos aparatos lo que ha hecho es cambiar el tablero de tiza o marcador por uno más moderno; es decir se ha cambiado el formato; pero por lo demás todo sigue igual pues en el desarrollo de algunas clases el cambio consiste en que ya el maestro no dicta a sus estudiantes sino que les presenta unas diapositivas, lo digital en la escuela se ha convertido en el cambio de formato.

La siguiente cita resume en gran medida la preocupación de los padres y esboza un poco la manera como se debe asumir la lectura digital en cualquier ámbito:

“El principal temor de los padres de familia a que sus hijos se acerquen a las nuevas tecnologías es en muchos casos la seguridad de internet. Debemos tener presentes que la Red siempre comporta riesgos y aunque no es aconsejable que los niños naveguen por internet sin guía, la solución a ello debe centrarse en educarlos para que lleguen a ser usuarios críticos y conscientes.” (escuela, 2006, pág. 18)

De acuerdo con lo anterior, siempre y cuando no se haga énfasis sólo en el formato, sino en cómo ese medio permite a sus usuarios interactuar, ir a otros textos (intertextualidad) volver y entretener reflexiones inigualables a través de procesos mediados por TIC, pues esta es sólo una herramienta lo que se haga con ellas depende del uso y la educación que se haga de los sujetos en cuanto a esta. De acuerdo a esto, el papel de mediación de la escuela es fundamental puesto que ella debe educar para que el uso que se haga de estos medios sea tan consciente que no genere el descontento que manifiestan los padres; pues utilizar la herramienta para facilitar el acceso a la información es sólo una de sus características no la única.

Así pues “los docentes tienen el papel clave de enseñar los procedimientos que son hoy el centro del aprendizaje para que las generaciones más jóvenes puedan beneficiarse de todas las ventajas que las nuevas tecnologías ofrecen.” (escuela, 2006, pág. 7) La escuela debe esmerarse porque los jóvenes no sólo sean usuarios de un mundo de información que le ofrece las Tic sino que además sepan qué hacer con esa información para su bienestar propio y el de las personas que lo rodean,

estas nuevas tecnologías deben estar a disposición de los sujetos y no los sujetos a disposición de las TIC.

¿POR QUÉ Y PARA QUÉ HABLAR DE LECTURA CRÍTICA EN EL CONTEXTO ESCOLAR DE LA PINTADA?

“La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra...”

(Freire, 1985, pág. 94)

Hablar de este proceso de investigación supone mirar todos los cambios que han ocurrido tanto en el desarrollo de mi labor como docente así como en mi vida misma, lo primero se ha centrado en esa preocupación por estar buscando responsables por las problemáticas que ocurren en el entorno en el que me encuentro, sino que ahora trato de buscar una solución sin señalar a quién o qué.

Si bien es cierto en un principio muchos de los planteamientos giraban en torno a que los estudiantes carecían de ciertas habilidades para la lectura y que esto estaba generando muy malos resultados, la verdad fue que en el desarrollo de esta investigación se pudo caer en la cuenta de que ellos ven el mundo de otra manera, su concepción de mundo gira en torno a un cúmulo de necesidades que le genera el medio en el que habitan, los nuevos modelos de familia, las condiciones sociales, me quedó claro que necesitan de una cantidad de elementos que nosotros como educadores desconocemos porque en la mayoría de los casos estamos ajenos a las realidades de nuestros estudiantes y que por ello juzgamos a priori.

Como docente hoy estoy más consciente de todo y cada uno de los textos que llevo al aula porque todo ello influye en el proceso de formación, cuido cada una de mis palabras, soy más meticulosa con mis preguntas y trato que lo poco que dé en el aula de clase les ayude a entender sus mundos, esos de los que a veces ellos quieren escapar viniendo a la escuela, buscando un refugio en lo que ella les ofrece. Ahora ya la preocupación no se centra en encontrar lo malo de las cosas, como por ejemplo el hecho por qué los chicos no entiendan algo, al contrario eso se plantea para como un reto para el docente donde la meta es tratar de convertir esa dificultad en una fortaleza.

La lectura crítica, de acuerdo, a la revisión conceptual realizada, es entendida por como un acto que permite al sujeto tomar conciencia de todo cuanto sucede en su entorno y no sólo aquella práctica de decodificación de líneas y códigos que aparecen en un texto porque: “la lectura es un proceso constructivo. Leer implica establecer relaciones entre el autor, el texto y el lector del texto. Leer no es conocer las palabras, ni un proceso lineal de acumulación de significados, ni una simple localización y repetición de la información.” (Oliveras & Marquéz Bargallo, 2012, pág. 37)

Se puede hablar de un antes y un ahora en la labor del investigador, en donde queda claro que la escuela debe mirar la formación de lectores críticos como una posibilidad muy cercana y que se puede lograr a pesar de las múltiples problemáticas que puedan haber en la escuela, sea falta de recursos o por las políticas educativas que obligan al docente a pensar en un camino equivocado para desarrollar habilidades para responder a ciertas pruebas. La lectura crítica en el contexto escolar de la pintada debe ser concebida como ese camino que los estudiantes empiezan a recorrer para entender sus realidades y transformarlas.

En este punto de la investigación, ya al investigador no le preocupa que los estudiantes no sepan diferenciar al pie de la letra si la palabra que desean escribir es con c o s, y, ll, pues entendió que enseñando la manera gramatical o sintáctica de las palabras, no iba a lograr nada, también pudo comprender que si bien esto es importante no puede ser el fin último de la lectura y que existen otras formas para que ellos comprendan lo que leen y a la vez mejoren en estos aspectos formales de la lengua.

Con este trabajo se pudo comprender la importancia de vincular lo que los estudiantes quieren y lo que necesitan, sin acudir al autoritarismo como principal herramienta, es algo así como generar un equilibrio entre lo que se les propone para que lean y cómo se logra conectar con lo que los chicos y chicas quieren y necesitan; pues no basta entonces con llevar textos al aula, sino que también hay que propiciar encuentros entre los sujetos y la información presentada para que a través de esta se pueda reconfigurar, transformar las perspectivas que existan

entorno al acto de leer para habitar el mundo en un sentido crítico, visceral y vivencial. Es decir, y teniendo en cuenta los hallazgos en el trabajo de campo se puede decir que la experiencia es eso que hace que el sujeto logre concebirse como un ser diferente, que se apropie de lo que lee y logre aplicarlo en su vida, que en esos procesos de lectura se pueda hablar de un sujeto antes y después de ella, pues si la lectura no genera ninguna clase de un desajuste y luego reorganización del sujeto puede que este sepa mucho; pero no sabrá qué hacer con ese conocimiento, ya que para él no tiene ningún significado.

Frente a esto, Lerner (1996) plantea que la escuela debe favorecer la lectura y la escritura como actos en los que los sujetos en formación puedan entender lo que pasa a su alrededor para que lean y escriban no sólo para presentar un trabajo al docente sino que esto le permita construir nuevo conocimiento y entender sus contextos: “lo necesario es hacer de la escuela un ámbito donde lectura y escritura sean prácticas vivas y vitales, donde leer y escribir sean instrumentos poderosos que permiten repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento...” (Lerner, 1996). Lo necesario sería que la escuela una todos esos aspectos formales y establezca un puente con la realidad de los estudiantes para que estas palabras cobren sentido y para que la lectura sea más que la adquisición de la habilidad para descifrar el código escrito.

Con lo anterior, se puede plantear que ante esto la escuela debe tratar de formar sujetos críticos que entiendan sus mundos y participen en los procesos de transformación de sus realidades, el hecho de responder a una prueba no debe ser una limitación para desarrollar en los estudiantes capacidades dialógicas que en ultimas podrían mejorar su desempeño en las pruebas externas; pero este no debe ser el norte de la educación y menos de la formación de lectores, puede ser un resultado paralelo que surge de ir más allá de educar masas adiestrados en rellenar óvalos y responder preguntas en un cuadernillo, esto es en ultimas educar para la vida y el desarrollo de habilidades para encontrar solución a situaciones de la cotidianidad a través de la lectura.

Esto hizo pensar en que la escuela no sólo debe tratar de cumplir a los requerimientos hechos por el estado, sino también a todas esas necesidades que

tiene el sujeto y que si bien en ocasiones son tenidos en cuenta, en la mayoría de los casos se desconocen y se tiende a la formación de sujetos que entienden y definen conceptos pero que no trascienden del mero significado literal para apuntar a uno más crítico y reflexivo.

Hallazgos:

A raíz de la investigación surgen una serie de experiencias que son de valor para y reflexionar acerca de la práctica docente:

1. La lectura crítica es considerada en la institución como un factor determinante para entender el mundo y desempeñarse dentro de él.
2. Los estudiantes leen una gran parte de su tiempo, teniendo dentro de sus preferencias los libros de superación personal, de psicología, aventuras y todo aquello que les permita entender su mundo y lo que sucede a su alrededor, y entenderse ellos mismos.
3. La lectura crítica por sí misma no constituye una herramienta que posibilite la transformación de un contexto de un día para otro, es más un proceso cuidadoso y riguroso que involucra aspectos propios del sujeto pero también del ambiente que lo rodea y que como tal toma tiempo y debe ser continuo.
4. La mayoría de los estudiantes y los docentes hacen uso de los medios digitales para leer y escribir y ven en ella sus ventajas, pero también buscar leer en los formatos impresos para salir un poco de ese mundo rutinario que a veces significa estar en lo digital.
5. El desarrollo de la subjetividad está ligada a aspectos socio culturales que influyen en la manera como los individuos entienden su mundo y se empoderan de él, buscando adquirir un nivel tal de responsabilidad social para manifestar sus puntos de vista de manera objetiva.

6. El contexto socio cultural es susceptible de ser transformado desde la lectura crítica que haga el sujeto y este a su vez influye en los procesos de subjetivación y de reconocimiento y simbolización del mundo.

La Pintada un contexto diverso

La Pintada se representa a través de un sinnúmero de aspectos: lo social, lo político, lo económico, inclusive su misma geografía demarca un contexto totalmente diferente pluriétnico y multicultural que demandan un cambio en las formas de enseñar y aprender a pensar. Este lugar a sí mismo como todo lo que hay en el hacen pensar en situaciones diferentes aún en el seno de una misma familia inclusive las costumbres de varias regiones pueden llegar a encontrarse en un barrio y esto enriquece aún más el intercambio de experiencias que generan crecimientos entre los miembros de su comunidad y posiblemente nuevos conocimientos.

Este trabajo ha llevado a desentrañar el verdadero sentido de la labor como docente que hoy demandan un mayor cuestionamiento de todo aquello que se decide llevar a los estudiantes, me ha hecho pensar en el verdadero sentido de enseñar que no es sólo transmitir información, pues está ya está contenida en los libros, es ser más una guía en ese camino de constitución de mis estudiantes como sujetos críticos capaces de transformar o impactar sus contextos con aquello que la escuela les ofrece para comprender las situaciones que a diario enfrentan.

De igual modo, queda claro que señalar el error y no hacer nada por encontrar la razón, causa o motivo y plantear una posible solución es lo que hemos hecho durante décadas y que es hora de dejar de quejarnos por lo que otros que no tienen el conocimiento de lo que sucede en el aula de clases hacen para tratar de darle una solución a estas dificultades que aparecen en la escuela que es tarea de nosotros como maestros. La diversidad de La Pintada es tan única que plantea un reto para cada uno de los maestros que hacemos parte de este proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguaje y del que sólo nosotros debemos empoderarnos, no tanto para quejarnos sino al menos para conocer qué es lo que en realidad sucede y así tomar conciencia de las verdaderas necesidades de nuestros

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arévalo, J. A., & Córdón García, J. A. (2013). *Lion Creative*. Recuperado el 12 de 10 de 2015, de <http://scopeo.usal.es/lectura-digital-y-aprendizaje-las-nuevas-alfabetizaciones/>

Bajtín, Mijaíl (1982): *Estética de la creación verbal*: México: siglo XXI (1979) trad. Tatiana Bubnova.

Barthes, R. (2009). *El susurro del lenguaje más allá de la palabra y de la escritura*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A. Recuperado el 23 de Abril de 2014, de http://books.google.es/books?id=6EQoZHOuXQEC&pg=PA5&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=2#v=onepage&q&f=false

Beltrán, M. (10 de 01 de 1999). La pobreza se come el lenguaje. *El Clarín*. Recuperado el 14 de agosto de 2015, de <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/1999/01/10/i-01001d.htm>

Bonachera, Á. (2014). *Hacer Familia*. Recuperado el 2 de 9 de 2015, de <http://www.hacerfamilia.com/educacion/noticia-importancia-padres-desarrollo-lectura-ninos-20150203102607.html>

Bonilla, M. L. (2014). *Investigación cualitativa aplicada a la Ciencia Política*. Recuperado el 27 de febrero de 2016, de <http://www.javeriana.edu.co/blogs/mlgutierrez/files/Enfoques-y-estrategias-de-investigacion4.pdf>

Caro Perdomo, J. P., Herrera Contreras, J. A., Wilches, L. E., Gómez, E. A., Jimenes, C., & Alvarez, M. (Enero-Diciembre de 2013). DEL SUJETO, LA SUBJETIVIDAD Y LA SUBJETIVACIÓN A LA NOCIÓN DE LA RESPONSABILIDAD. *DESBORDES REVISTA DE INVESTIGACIONES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES - UNAD*, 4, 50-59. Recuperado el 20 de Marzo de 2016, de https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/DESBORDES/Desbordes/Desbordes_-_Vol%C3%BAmen_4/7._DEL_SUJETO_LA_SUBJETIVIDAD_Y_LA_SUBJETIVACION_A_LA_NOCION_DE_LA_RESPONSABILIDAD.pdf

Cassany, D. (2000). De lo analógico a lo digital. El futuro de la enseñanza de la composición. *Revista Latinoamericana de Lectura*(21), 1-10. Recuperado el 20 de marzo de 2016, de http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a21n4/21_04_Cassany.pdf

Cassany, D. (2003). Aproximaciones a la lectura. *TARYIBA* 32, 113-132. Recuperado el 02 de 02 de 2015, de http://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/21224/Cassany_TARBIYA_32.pdf?sequence=1

Cely Rodríguez, Alexander; Sierra Villamil, Gloria. (Bogotá, 2010.). "La lectura crítica, creativa e investigativa para el desarrollo de las competencias comunicativas, cognitivas e investigativas en la educación superior desde la perspectiva de la transversalidad que demarca el Modelo Educativo de la EAN." Recuperado: http://kuage.ean.edu.co/index.php?option=com_attachments&task=download&id=72&lang=es

Cerrillo Torremocha, Pedro César. (2007) los nuevos lectores: formación del lector literario. Extraída 05/III/2014. desde <http://www.cervantesvirtual.com/obra/los-nuevos-lectores-la-formacin-del-lector-literario-0/>

Cordón García, J. A., & Gómez Díaz, R. (2011). *Diccionario Digital de Nuevas Formas de Lectura y Escritura*. Recuperado el 2 de 10 de 2015, de <http://dinle.eusal.es/searchword.php?valor=Lectura%20digital>

Eco, Humberto (1981) *lector in fabula*: Lumen.

escuela, p. e. (2006). el papel de las TICen en el proceso de lecto-escritura: leer y escribir en la escuela a golpe de clic.

Freire, P. (1985). *la importancia de leer y el proceso de liberación*. México: siglo veintiuno editores, sa.

Freire, P. (1981). La importancia del acto de leer. Recuperado el 25 de JUNIO de 2014, de <http://www.alfabetizacion.fundacionsantillana.org/archivos/docs/La%20importancia%20de%20leer%20Freire%20doc.pdf>

Freire, P. (1972). *la educación como practica de la libertad*. Bogotá.: América Latina.

Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Argentina Editores.

Jurado Valencia, Fabio. (2008) La formación de lectores críticos desde el aula. OEI Revista Iberoamericana de educación N° 46. Brasil, 2008. Pág. 89-105. <Http:www.rioei.org/rie46.htm>

Jurado Valencia, F. (2004). la literatura en la educación básica y media: el diálogo entre y con los textos. En A. Escobar (Ed.), *literatura y educación: la literatura como instrumento pedagógico*. Medellín.: jornada de Literatura.

Galeano, E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo editorial Universidad EAFIT.

Galeano, E. (04 de 04 de 2014). *Introducción a la investigación cualitativa.*[video]. (D. UCC, Ed.) Recuperado el 15 de septiembre de 2014, de www.youtube.com/watch?v=8LFZldYnQRE

Galindo, J. (1987). *ENCUENTRO DE SUBJETIVIDADES, OBJETIVIDAD DESCUBIERTA. LA ENTREVISTA COMO CENTRO DE TRABAJO ETNOGRAFICO.* (Vol. I). Mexico: redalyc.

Garrido, Felipe (1999): *El buen lector se hace, no nace.* México: Ariel.

González Rey, F. (04 de AGOSTO de 2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *REVISTA DIVERSITAS - PERSPECTIVAS EN PSICOLOGÍA.*, 2(4), 225 -243. Recuperado el 20 de 03 de 2016, de http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_8/vol.4no.2/articulo_1.pdf

Guber, R. (2001). *LA ETNOGRAFÍA MÉTODO, CAMPO Y REFLEXIVIDAD.* Bogotá: Norma.

Guía Mexicana de entrevista. (s.f.). Obtenido de http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol11_6_03/aci16603.htm

ICFES. (2014). Recuperado el 20 de Marzo de 2016, de <http://www.afacom.org/images/Lectura%20critica%202014-1.pdf>

Kottat, P. C. (2011). *Antropología cultural.* México,: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación.* México: Fondo de Cultura Económica.

Lerner, D. (1996). ¿Es posible leer en la escuela? *Lectura y vida.*, 5-24.

Lerner, D. (1996). La lectura en la escuela, lo real, lo posible y lo necesario. Recuperado el 02 de 02 de 2015, de <http://www.bing.com/search?q=la+lectura+lo+real%2C+lo+posible+y+lo+necesario&form=PRACER&pc=MAARJS&refig=a137844dff3848c39ec1b15fdcff29aa&pq=la+lectura+lo+real%2C+lo+posible+y+lo+necesario&sc=0-0&sp=-1&qs=n&sk=&adlt=strict>

López Parra, H. (s.f.). *Edwar Lopez Rivera*. Recuperado el 16 de febrero de 2016, de <http://edwardlopez.jimdo.com/investigaci%C3%B3n/primer-corte/6-investigaci%C3%B3n-cr%C3%ADtico-social/>

Marshall, Catherine & Rossman, Gretchen B. (1989). *Designing qualitative research*. Newbury Park, CA: Sage.

Martinez Posada, J. E., & Neira Sanchez, F. O. (2009). *Cátedra Lasallista*. BOGOTÁ, COLOMBIA: xpress Estudio Grafico y Digital S.A. Recuperado el 20 de MARZO de 2016, de <http://www.lasalle.edu.co/wps/wcm/connect/e73a9116-31a3-4f39-8a64-825aa35d13f6/catedra-2008.pdf?MOD=AJPERES>

Martínez Martínez, Berto. La formación de lectores y escritores en la escuela: una práctica desde la experiencia y para la experiencia. REDLECTURA 4: Un espacio para la lectura y el diálogo razonado. Medellín, 2011. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación.

Ministerio de Educación Nacional (2006) (MEN) Estándares básicos de competencias del Lenguaje. http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-116042_archivo_pdf1.pdf

Nájar Sánchez, O., García Ávila, S. P., & Grosso Molano, E. (2014). LA PLATAFORMA VIRTUAL COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA DINAMIZA LA LECTURA Y LA ESCRITURA. *vinculos. ciencia, tecnología y sociedad: un enlace hacia el futuro*, 11(1). Recuperado el 28 de marzo de 2016, de <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/vinculos/article/view/8025/9897>

Neisa, D. (2006). *Enfoque Crítico Social*. Recuperado el 10 de Abril de 2014, de <http://diananeisa.jimdo.com/investigaci%C3%B3n/enfoque-critico-social/>

Oliveras, B., & Marqués Bargallo, c. (2012). Aprender a leer críticamente: la polemica de los bañadores de speedo. *Alambique: didáctica de las ciencias experimentales.*, 37-45.

P.E.I de la Institución Educativa La pintada, elaborado por docentes y directivos docentes y actualizado en 2014.

Perez Abril, M. (s.f.). *Leer, escribir, participar: un reto para la escuela, una condición de la política*. Recuperado el 15 de 05 de 2015, de <http://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/articulo/997-leer-escribir-participar-un-reto-para-la-escuela-una-condicion-de-la-politicapdf-ZIWI2-articulo.pdf>

Petit, M. (2008). *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. México: Edificio Océano.

Semana, R. (s.f.). EL "MADRESOLTERISMO": Un fenómeno de siempre que tiene ahora en Colombia más adeptas que nunca. *Revista SEMANA*. Recuperado el 17 de 01 de 2016, de <http://www.semana.com/especiales/articulo/el-madresolterismo/7968-3>

Sauce, E. (01 de Noviembre de 2015). Recuperado el 20 de Marzo de 2016, de <http://ekatsauce.wix.com/ekatsauce#!Lectura-Anal%C3%B3gica-Vs-Digital/j4e80/1>



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Serres, M. (2013). *Pulgarcita: el mundo cambio tanto que los jóvenes deben reinventar todo... una manera de vivir juntos, instituciones, una manera de ser y conocer*. Colombia: Fondo de Cultura Económica.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3